



LOS ROSTROS DE LAS VÍCTIMAS DE LA REPRESIÓN FRANQUISTA

Un año de campaña en redes sociales para dar visibilidad a las víctimas de la represión y la dictadura en Zafra y el sur de Extremadura

(51 entregas: 18 de febrero de 2022 al 17 de febrero de 2023)

Una iniciativa de la

**ASOCIACIÓN PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA
"JOSÉ GONZÁLEZ BARRERO"**

Marzo 2023



Hace un año, a partir de la celebración de la Asamblea General de refundación de la *Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica "José González Barrero"*, el 11 de febrero de 2011, la nueva Junta Directiva inició una campaña de comunicación en redes sociales para visibilizar las identidades (nombre, semblanza y fotografía) de las víctimas de la represión franquista en Zafra. Se pretendía homenajearlas y contribuir a la promoción y mantenimiento de su memoria mediante la publicación de breves semblanzas de cada víctima.

En Zafra fueron asesinadas a partir de agosto de 1936 alrededor de doscientas personas, pero el número de aquellas de las que se conoce su rostro es muy inferior. Con esta campaña se pretende dar a conocer las fotografías localizadas y conseguir más imágenes entre los familiares. Hasta la fecha, y gracias a esta iniciativa, nos aproximamos a un cuarto de las víctimas identificadas con fotografías. Y seguiremos.

Durante un año largo, de febrero de 2022 a febrero de 2023, se ha publicado en Facebook una semblanza por semana, salvo excepciones, y se han recibido muchos comentarios y testimonios complementarios de familiares y personas interesadas. En total son 53 víctimas (hay textos que corresponden a más de una) cuyas semblanzas se han divulgado a través de esta red social. A partir de diciembre de 2022 comenzaron también a publicarse las semblanzas en Instagram.

A medida que se han ido publicando, y según también la información disponible, los textos han ido creciendo. Al principio, eran escuetos y poco a poco se han engrosado con más datos. Aunque la gran mayoría corresponden a víctimas relacionadas con Zafra, también se han empezado a publicar de otras localidades del sur de Extremadura. La intención es seguir divulgando semblanzas de víctimas de toda la zona.

El autor de los textos es José María Lama, que es quien ha recopilado las fotografías y ha publicado los textos en Facebook. Parte de la información proviene de su libro *La amargura de la memoria. República y Guerra Civil en Zafra (1931-1936)*. Las de Isidoro Domínguez Granado y Antonio Domínguez Granado, así como la de Ignacio López Borrallo, han sido escritas por Lorenzo Suárez González. En cada uno de los textos se menciona el nombre de los familiares o historiadores que han facilitado alguna información complementaria. El socio Carlos Alonso de la Torre se ha encargado de subir los textos y las fotografías a Instagram.

Con ocasión de cumplirse un año desde el inicio de la campaña y tras la celebración de una nueva Asamblea General de la Asociación el pasado 2 de marzo de 2023 se han recopilado todas las semblanzas en este documento.

La Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica "José González Barrero" trabaja para la dignificación de la memoria de todas las víctimas de la represión franquista, sean o no de Zafra. Colabora con la asociación y asíciate, puedas o no pagar la cuota y seas o no seas familiar de alguna víctima, escribiendo al correo electrónico: memoriahistoriczafra@gmail.com



"LOS ROSTROS DE LAS VÍCTIMAS DE LA REPRESIÓN FRANQUISTA"

Semblanzas publicadas en facebook de febrero de 2022 a febrero de 2023

Nº	Fecha publicación	I	Nombre	Lugar de nacimiento	Lugar de asesinato
1	18-02-2022	x	José Pavón Fabián	Zafra	Zafra
2	25-02-2022	x	Teresa Rojas Gordillo	Zafra	Zafra
3	04-03-2022	x	Juan Antonio Zambrano Tinoco	Fuente del Maestre	Zafra
4	11-03-2022	x	Crispula García Pavón	Zafra	Torre de Miguel Sesmero
5	18-03-2022	x	Juan Castilla Molina	Los Santos de Maimona	Zafra
6	25-03-2022	x	Águeda Pizarro Escaso	Zafra	Zafra
7	01-04-2022	x	Eduardo Llera García	Zafra	Zafra
8	08-04-2022	x	Luis Calderón Ortiz	Zafra	Zafra
9	15-04-2022	x	Francisco Encarnado Venegas	Zafra	Madrid
10	21-04-2022	x	Avelino Sastre Lavado	Los Santos de Maimona	Zafra
11	28-04-2022	x	José González Barrero	Valencia del Ventoso	Zafra
12	07-05-2022	x	Diego Moreno Guzmán	Valle de Santa Ana	Zafra
13	14-05-2022	x	José Ladera Campos	Zafra	Alconera
14	22-05-2022	x	Esteban Amador Vivas	Zafra	Zafra
15	28-05-2022	x	Miguel Gutiérrez Barrientos	Zafra	Zafra
16	10-06-2022	x	José Pérez Hernández	Zafra	Zafra
17	17-06-2022		Rosendo de la Peña Risco	Zafra	Marchena
18	23-06-2022		Micaela Toro Pámpano	Zafra	Zafra
19	01-07-2022		Julián Domínguez Rodríguez	Zafra	Zafra
20	07-07-2022		Ángel Merino Ramírez	Zafra	Zafra
21	15-07-2022		Eloisa Benito González	Zafra	Zafra
22	21-07-2022		Pedro Fornier Expósito	Zafra	Zafra
23	29-07-2022		Eloisa Ortiz Infante	Zafra	Zafra
24	04-08-2022		Feliciano Portal Ortiz	Zafra	Zafra
25	12-08-2022		Antonio Amaya Melado	Zafra	Zafra
26	20-08-2022		Adrián Campos Fernández	Zafra	Zafra
27	27-08-2022		José Abril Rastrollo	Segura de León	Zafra
28	02-09-2022		Teodomiro Trujillo Pérez	Valencia del Ventoso	Zafra
29	09-09-2022		Luis Duque Granado	Zafra	Zafra
30	17-09-2022		Baldomero Blanco Arias	Zafra	Zafra
31	24-09-2022		Lázaro Serrano González	Ávila	Zafra
32	30-09-2022		Ignacio López Borrallo	Valencia del Ventoso	Medina de las Torres
33	08-10-2022		Eduardo Antequera Montaña	Zafra	Zafra
34	16-10-2022		Francisca Sastre Lavado	Los Santos de Maimona	Zafra
35	23-10-2022		Juana Soler Paris	Mahón	Zafra
36	29-10-2022		Alejandro Navarro Ortiz	Zafra	Zafra
37	03-11-2022		Félix Cosme Mancera	Zafra	Zafra
38	12-11-2022		Policarpo Contreras Miranda	Usagre	Zafra
39	15-11-2023		Juan Santos Morales Ruiz	Villafranca de los Barros	Los Santos de Maimona
40	20-11-2022		José Pérez Montero	Zafra	Zafra
41	27-11-2022		José Boraita Pérez	Zafra	Zafra
42	02-12-2022		Floro Benito González	Zafra	Zafra
43	09-12-2022		Francisco Coronel González	Burguillos del Cerro	Zafra
44	17-12-2022		Francisco Toro Martín	Zafra	Zafra
45	25-12-2023		Antonio Canales González	Cáceres	Cáceres
46	14-01-2023		Antonio Coronel González	Burguillos del Cerro	Zafra
47	20-01-2023		Clemente Silva Ramírez	Zafra	Zafra
48	26-01-2023		García Carballo Rosa	Santa Marta de los Barros	Santa Marta de los Barros
49	29-01-2023		Bartolomé Leal Sánchez	Feria	Badajoz
50	09-02-2023		Isidro y Antonio Domínguez	Valencia del Ventoso	Valencia del Ventoso
51	17-02-2023		Joaquín de Andrés	Almería	Teruel



JOSÉ PAVÓN FABIÁN. Chófer. 32 años. Natural y vecino de Zafra. Hijo de José y de Ángela. Casado con Carolina Segura Gordillo. Dos hijos: Ángela e Isidoro. Asesinado en Zafra el 3 de octubre de 1936 por los sublevados contra la República.



TERESA ROJAS GORDILLO. 40 años. Natural y vecina de Zafra. Hija de Victoriano y Exaltación. Casada con Mariano Pizarro Cruz. Tres hijos: Pedro, Emilio y Pura. Asesinada en Zafra el 23 de octubre de 1936 por los sublevados contra la República. El 20 de septiembre de 1936 ya había sido también asesinado su hijo **PEDRO PIZARRO ROJAS.**



JUAN ANTONIO ZAMBRANO TINOCO. 36 años. Empleado de Telégrafos. Secretario local de Izquierda Republicana. Natural de Fuente del Maestre y vecino de Zafra. Hijo de Antonio y Ángela. Casado con Severiana Sánchez Martín. Cuatro hijos: Álvaro, Ángel, Modesta y Eliseo. Asesinado en Zafra el 7 de agosto de 1936 por los sublevados contra la República.



CRÍSPULA GARCIA PAVÓN. 26 años. Natural de Zafra. Casada, sin hijos. Dueña de un bar, que regentaba junto a su marido, Feliciano Portal Ortiz, en la esquina de la Plaza Grande con la calle Sevilla. Posiblemente, huyeron a la sierra de Monsalud y fueron capturados allí. Asesinada, junto a su marido, en Torre de Miguel Sesmero el 4 de noviembre de 1936 por los franquistas.



ASOCIACIÓN PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA «JOSÉ GONZÁLEZ BARRERO» (ZAFRA)



JUAN CASTILLA MOLINA. 33 años. Natural de Los Santos de Maimona y vecindado en Zafra. Hijo de Manuel y Justa. Casado con Eugenia Morales Ruiz. Dos hijos: Cesáreo y Justa. Ferroviario. Delegado del Sindicato Nacional Ferroviario en la Estación de Zafra de la compañía MZA (Madrid-Zaragoza-Alicante). Asesinado en Zafra el 27 de noviembre de 1936 por los franquistas.



ÁGUEDA PIZARRO ESCASO. 53 años. Natural y vecina de Zafra. Hija de Manuel y de Manuela. Casado con Pedro Fornier Expósito. Cinco hijos: Felipe, Fernando, Narcisa, Pedro y Julián. Bordadora. Asesinada en Zafra el 9 de septiembre de 1936 por los franquistas, junto a su marido Pedro Fornier. La memoria popular le atribuye como única sinrazón de su asesinato haber bordado el escudo constitucional en una bandera republicana, según algunos, o la hoz y el martillo en la bandera del Partido Comunista, según otros.



EDUARDO LLERA GARCÍA. 44 años. Natural y vecino de Zafra. Hijo de José y Natividad. Casado en primeras nupcias con Teresa Martínez Rosa, que falleció. De ese primer matrimonio tuvo una hija: Paula. En segunda nupcias, se casó con Dolores León Pina, y tuvo otros dos hijos: José y Dolores. Fue encargado municipal de obras del Ayuntamiento durante la II República. Alias «Colita» o «Listero». También fue secretario de la Sociedad de Trabajadores de la Tierra de la Casa del Pueblo. Asesinado en Zafra el 12 de agosto de 1936 por los franquistas.

Al entrar los militares sublevados en Zafra se había refugiado en una finca cercana a Zafra llamada la Huerta del Ladrillero. Allí estuvo escondido desde el 7 al 11 de agosto, día en el que regresó por la noche. Cuando comía en su casa el 12 de agosto vinieron a por él y se lo llevaron. La familia anduvo buscando influencias. Les dijeron que no se preocuparan, pero a Eduardo acabaron llevándolo a la Sierra de los Santos y lo fusilaron junto con otros más en la misma tarde del día 12 de agosto. A su esposa Dolores la pelaron y la pasearon junto a un grupo de mujeres por las calles de Zafra a los dos días de haber matado a su marido.



LUIS CALDERÓN ORTIZ. 48 años. Natural y vecino de Zafra. Hijo de Luis y Cipriana. Casado con Concepción Bizarro Flores. Cinco hijos: Luis, Justo, Julián, Concepción y José. Industrial. Concejal síndico del Ayuntamiento de Zafra de 1931 a 1934 y en 1936. Asesinado en Fregenal de la Sierra el 1 de octubre de 1936 por los franquistas.

El 7 de agosto salió de Zafra por recomendación de un amigo. Estuvo unos días en Alconera y después se trasladó a Fregenal de la Sierra, donde sufrió una parálisis en la parte izquierda del cuerpo que le obligó a permanecer en cama y no pudo huir cuando entraron los sublevados en el pueblo. Unos falangistas de Zafra descubrieron dónde se encontraba y para comprobar la veracidad de su enfermedad le pinchaban en los brazos paralizados. Hartos de esperar a que se recuperara, el 1 de octubre lo sacaron en camilla y lo fusilaron. Justo, uno de sus hijos, comentaba que lo de su padre no podía llamarse fusilamiento, porque él no podía estar de pie, y debieron hacerlo de otra forma, pegándole un tiro en la cabeza, mientras estaba acostado en la cama o tirado en el suelo.



FRANCISCO ENCARNADO VENEGAS. 55 años. Natural de Zafra y residente en Madrid. Militar profesional. Comandante del Ejército. Fue asesinado por los franquistas el 19 de noviembre de 1939 en Madrid tras un consejo de guerra.

Pertenecía al cuerpo de artilleros. Estuvo destinado en Carabanchel, en el polvorín de Alcalá de Henares, en el campo de aviación de Getafe y en Campamento. Era hermano del concejal socialista de Zafra Alfredo Encarnado Venegas, alias "Guitarra". El día de su muerte solo fue fusilado él porque así lo había pedido y, según testimonio de sus familiares, se lo concedieron como última gracia debido a su rango militar. Lo mataron en las tapias del cementerio de La Almudena de Madrid. Su madre, Dolores Venegas Amado, murió el día antes, 18 de noviembre, mientras su hijo estaba en capilla.



AVELINO SASTRE LAVADO. 20 años. Natural de Los Santos de Maimona y residente en Zafra. Mecánico. Hijo de Luis y de Dolores. Fue asesinado por los franquistas el 21 de septiembre de 1936 en Los Santos de Maimona, según el Registro Civil. Cinco días antes habían fusilado también a su hermana Francisca. Alguna fuente discrepa de estos datos y dice que tanto a Avelino como a su cuñado, Policarpo Contreras, los detuvieron por denunciar públicamente el asesinato de Francisca. Transportados en un camión hacia el cementerio de Zafra para ser fusilados una noche de comienzos de octubre, aprovecharon un descuido, saltaron del vehículo y huyeron campo a través hasta la sierra de Los Santos. Policarpo se escondió en un chozo y Avelino se refugió en casa de unos familiares santeños y después intentó reunirse con su cuñado. Unos falangistas lo vieron y lo hirieron. Tras varios días grave, murió prisionero y sin atención médica. Su cuñado Policarpo también sería finalmente capturado y asesinado en Zafra.



JOSÉ GONZÁLEZ BARRERO. 45 años. Natural de Valencia del Ventoso y residente en Zafra. Copropietario del Hotel Cabañas. Alcalde de Zafra de 1931 a 1934 y en 1936. Hijo de Baldomero y de María. Casado con Rosario Nogales Durán. Cinco hijos: Antonio, Trinidad, Luis, Libertad y José. Fue asesinado por los franquistas el 26 o 29 de abril de 1939 en Castuera, según el Registro Civil. Empeñado en regresar a Zafra desde la zona republicana, fue detenido por los franquistas y encerrado durante unos días en el Campo de Concentración de Castuera. Reconocido por un falangista zafrense, la noticia de su captura llega a la ciudad de la que fue alcalde y una cuadrilla de energúmenos emprendió un viaje macabro hacia Castuera con la intención de participar en su fusilamiento. Llegaron, lo sacaron del campo y lo mataron hace ahora exactamente ochenta y tres años.



DIEGO MORENO GUZMÁN. 43 años. Natural de Valle de Santa Ana y residente en Zafra. Zapatero y trabajador en la construcción de la vía férrea Zafra-Villanueva del Fresno. Hijo de Pedro y de Avelina. Casado con Ana Cumplido Méndez. Once hijos, de los que les sobrevivieron cinco: Antonio, Cristina, Manuel, Juan Diego y Dolores. Comunista. Fue asesinado por los franquistas el 30 de septiembre de 1936 en Zafra, según el Registro Civil. Un hermano de Diego, Crisanto, había caído luchando contra los militares facciosos en la batalla de Los Santos, el 5 de agosto. Diego y toda su familia huyeron, después, por los campos durante varias semanas. Se acercaron al Valle de Santa Ana y fueron delatados por un conocido. Diego fue apresado, trasladado a Zafra y encerrado en la cárcel de la Plaza Chica. Cuando, al día siguiente, su madre, Avelina, fue a llevarle algo de comer le dijeron: "Llévese usted el desayuno porque a su hijo lo sacaron esta madrugada". La noche anterior lo habían llevado hasta el cementerio en un camión, con otros más, donde lo fusilaron y enterraron en la fosa común. Su hijo Juan Diego, de 18 años, fue movilizado forzoso y tuvo que ir al frente a luchar en el mismo bando de quienes habían asesinado a su padre. Fue herido en el frente de Teruel.



JOSÉ LADERA CAMPOS. 17 años. Natural de Zafra y vecino de Alconera. Bracero. Hijo de Lorenzo y María. Fue asesinado por los franquistas el 22 de septiembre de 1936 en Alconera, según el Registro Civil. Le apodaban “El Avellana”, ya que su padre, Lorenzo Ladera Expósito, conocido como “El tuerto de las avellanas”, vendía frutos secos por las calles de Zafra. José había salido de Zafra al entrar las tropas franquistas de ocupación. Unas semanas después, merodeaba junto con otras tres personas por las inmediaciones de Alconera, que había caído ya en manos de los sublevados. Llamaron en un cortijo y le pidieron agua a la mujer que salió a abrirles. Después de beber se fueron. Cuando llegó el marido de la mujer, que resultó ser el guarda de

la finca, ella le comentó la visita y él salió en busca de los cuatro hombres. Los encontró en un zarzal y disparó contra ellos, matando a tres. El cuarto pudo escapar. Los asesinados fueron José Ladera, un tal “El Gorro”, de Alconera, y una tercera persona que algunas fuentes identifican como Fermín “Marroquí”.



ESTEBAN AMADOR VIVAS. 37 años. Natural de Zafra y vecino de Zafra. Hijo de Antonio y de Manuela. Panadero. Casado con Carmen Moreno Campos. Cinco hijos: María, Ángel, Antonio, Manuela y Carmen. Fue asesinado por los franquistas el 23 de octubre de 1936 en Zafra, según el Registro Civil. Le apodaban "Calollo". Debó vivir años antes en Almendralejo, donde militó en el partido derechista Acción Popular, porque la prensa provincial de la época recogió en mayo de 1934 que el bautizo de su hija Manuela fue apadrinado, dos años después de nacer, por ese partido político, con "asistencia de numeroso público afiliado a Acción Popular" (HOY, 20 de mayo de 1934). Es uno de los

enterrados en el nicho del Cementerio de Zafra propiedad de María Berrocal Acosta, donde hay restos de 21 zafrenses fusilados tras ser capturados en las inmediaciones de Fuente del Arco cuando intentaban llegar a territorio republicano dentro de la "columna de los ocho mil". Esta circunstancia hace dudar de la fecha del fusilamiento que figura en la partida de defunción, ya que es el único caso de los 21 enterrados en el nicho que habría sido asesinado más de un mes después de que fuera detenido. Es posible que haya un error en la inscripción del Registro Civil y su fusilamiento se produjera un mes antes, el 23 de septiembre.



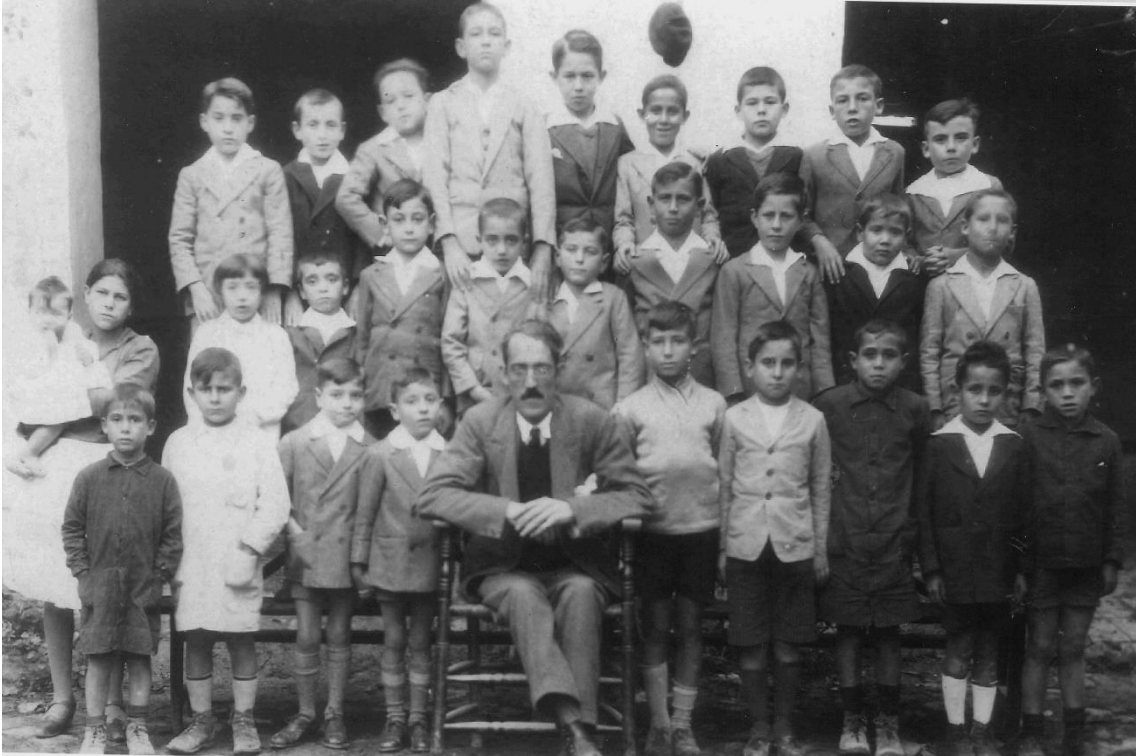
MIGUEL GUTIÉRREZ BARRIENTOS. 18 años. Natural y vecino de Zafra. Bracero. Hijo de Miguel y Luisa. Fue asesinado por los franquistas el 19 de septiembre de 1936 en Zafra, según el Registro Civil. A Miguel no solo lo fusilaron en las tapias del cementerio, sino que lo masacraron y le cortaron la cabeza. El testimonio es de su propia familia, que llegó a conservar un dedo del asesinado como macabra reliquia. La referencia a que a uno de los asesinados de Zafra le cortaron la cabeza la recordaban también otros testimonios de la época, uno de los cuales señala que la cabeza se puso en una pica a la entrada del cementerio.



JOSÉ PÉREZ HERNÁNDEZ. 40 años. Albañil. Natural y vecino de Zafra. Hijo de José y Felisa. Casado con Visitación Albenca Moreno. Una hija: María. Fue asesinado por los franquistas el 14 de agosto de 1936 en Zafra, según el Registro Civil. Era conocido por el sobrenombre de "Hermano Pérez". De familia muy humilde, fue desde muy niño amparado por los frailes de El Rosario, donde recibió alimento, ropa y educación. Durante algún tiempo vistió hábitos como hermano claretiano, aunque sin llegar a profesar, y desde entonces mantuvo buenas relaciones con los religiosos de Zafra. Fue vicesecretario del gremio de albañiles de la Casa del Pueblo de Zafra. Esta dualidad y su talante bonachón hizo que más de una vez tuviera que mediar entre unos y otros durante los conflictos de la primavera de 1936. Como albañil fue el encargado de hacer y decorar el camarín actual donde se encuentra el Cristo del Rosario. Al entrar las tropas en la ciudad,

se va a la albuhera del Castellar durante unos días. Mientras tanto algunos familiares hacen gestiones entre el clero para evitar que haya represalias con él. Debido a su continua labor de mediación y salvaguarda de los frailes nadie se pensaba que pudiera ocurrirle algo. Volvió a Zafra el 12 o el 13 de agosto, pero lo detuvieron e inmediatamente fue fusilado. Según alguna fuente, su asesinato causó algún enfrentamiento entre religiosos y autoridades militares.

[En la foto está el día de su boda con Visitación Albenca Moreno].



ROSENDO DE LA PEÑA RISCO. Maestro de escuela. Natural de Zafra y vecino de Marchena (Sevilla). Hijo de Rosendo y de Eduarda. Casado y padre de cuatro hijos. Socialista y miembro de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza de la UGT. Fue asesinado por los franquistas en Marchena el 24 de agosto de 1936. Miembro de una familia entroncada con los cameranos y perteneciente a las elites de poder de Zafra. El padre había sido alcalde de Zafra desde el 1 de enero de 1894 al 30 de junio de 1895 y, a partir de 1899 hasta comienzos de la década de los veinte, ocupó la plaza de secretario de la corporación municipal. Rosendo de la Peña Risco, conocido en Marchena como Don Rosendo, estaba emparentado con los hermanos Antonio y Manuel Machado a través de su abuelo Francisco de la Peña Álvarez Guerra, primo hermano de José Álvarez Guerra, bisabuelo de los Machado [En la fotografía, el maestro Rosendo de la Peña con algunos de sus alumnos de Marchena].



MICAELA TORO PÁMPANO. 33 años. Regentaba una taberna. Natural y vecina de Zafra. Hija de José y de Francisca. Casada con Félix Carballo Fernández (Felipe, según la documentación oficial). Dos hijos: Ricardo y José. Fue asesinada por los franquistas el 18 de septiembre de 1936, según el Registro Civil. Su marido, Félix Carballo, apodado “Chili”, que acabaría siendo teniente en el Ejército de la República, salió de Zafra hacia Burguillos el 7 de agosto de 1936. Micaela y los dos niños se refugiaron en la Cabrahiga, finca situada en la carretera de La Lapa. A los pocos días regresaron a su casa, en la esquina de la calle Santa Catalina con la calle Hospital, que había sido arrasada por las tropas. Según declaraciones de su hijo, Ricardo Carballo Toro, un falangista fue a buscar a su madre con un coche. Le dijo que le acompañara para hacerle unas preguntas en Palacio. Después la metieron en la cárcel. Cuando, una mañana,

sus familiares fueron a llevarle el desayuno les dijeron que ya no hacía falta. Algunos testimonios afirman que a Micaela Toro la mataron embarazada. Sin embargo, su hijo Ricardo siempre negó estas circunstancias. Según él, esa noticia tiene su origen en que, para intentar salvarla, el médico Manuel Martínez aseguró que estaba encinta. En cualquier caso, de nada sirvió esta advertencia, y a pesar de ello fue asesinada.

Micaela es una de las bordadoras mencionadas en las historias que se contaban en Zafra sobre la guerra. Según una de estas historias, a Micaela la mataron por bordar una bandera socialista, de igual forma que a Águeda Pizarro la mataron por bordar la bandera del Partido Comunista. Hay que dudar de tantas bordadoras. Es como si, en la memoria popular, a veces tan estereotipada, las mujeres tuvieran que morir por hacer algunas de sus tareas “tradicionales” y no fuera suficiente morir solo por sus ideas.

El cadáver de Micaela fue uno de los enterrados en las fosas comunes del cementerio de Zafra y fue exhumado tras la guerra y sepultado de nuevo en un nicho (el nº 300) junto a su hermano José, combatiente asesinado en El Carrascalejo (a los 38 años, el 6 de abril de 1938) y a su cuñado Blas Barroso, fusilado en Zafra (a los 51 años, el 14 de agosto de 1936). Otro de sus hermanos, Juan Toro Pámpano, también fue asesinado en Llerena por los franquistas.

Su viudo, Félix Carballo Fernández, se casó tras la guerra con María del Pilar González Naharro, viuda a su vez de Adrián Campos Fernández, zapatero, de 31 años, asesinado en Badajoz por los franquistas.

[La fotografía está hecha sobre un original que conserva su nieto, Félix Carballo Mancera, hijo de Ricardo Carballo Toro].



JULIÁN DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ. 45 años. Campesino. Natural y vecino de Zafra. Hijo de Bartolomé y de Elisa. Casado con Florentina Torrado Hernández. Cuatro hijos: José, Santiago, Liborio y Julián. Fue asesinado por los franquistas en Zafra el 14 de agosto de 1936, según el Registro Civil, aunque no se inscribió la muerte hasta noviembre del año siguiente.

Julián, que era socialista, tenía vacas en su casa de la calle Cesterías y arrendaba un campo de labor, adonde iba todos los días a trabajar. El día 14 de agosto la burra volvió sola a casa. Su mujer creyó que Julián se habría quedado en el bar tomando un chato, pero como tardaba fue a la taberna donde alguien le dijo que por allí no había pasado, aunque había oído que se lo habían llevado. Salió corriendo hacia el cementerio y cuando llegó ya lo habían matado.

[La fotografía ha sido facilitada por su nieto Julián Domínguez, hijo de Santiago Domínguez Torrado].



ÁNGEL MERINO RAMÍREZ. 33 años. Vaquero. Natural y vecino de Zafra. Hijo de Saturnino y de Victoria. Casado con Fermina Zambrano Tascones. Cuatro hijos: Joaquín, José, Manuel, Santiago y Antonio. Fue asesinado por los franquistas en Zafra el 13 de agosto de 1936, según el Registro Civil, aunque no se inscribió la muerte hasta noviembre del año siguiente.

Ángel era comunista y le apodaban "Bigote". Lo detuvieron dos días antes de fusilarlo. Los pies se le hincharon y su mujer fue a llevarle unas zapatillas a la cárcel. Le dijeron que no iba a hacer falta. Lo llevaron andando junto a otros hombres camino del cementerio. Fermina, su mujer, iba detrás de la comitiva insultando a quienes lo iban a matar. No la dejaron pasar del pilar del Piojo, situado en un lateral del convento del Rosario. Como a otros muchos, lo asesinaron junto a las tapias del camposanto. Al mes siguiente mataron también a su hermano Ricardo.

[La fotografía fue facilitada por la familia Merino].



ELOÍSA BENITO GONZÁLEZ. 36 años. Natural y vecina de Zafra. Hija de Vicente y de Paula. Casada con Francisco Toro Martín. Cuatro hijos: Antonio, Carmen, Victoria y Rosendo. Fue asesinada por los franquistas en Zafra el 15 de agosto de 1936, según el Registro Civil, aunque no se inscribió la muerte hasta noviembre del año siguiente. Tres días después de matarla a ella, mataron en Badajoz a su marido, Francisco Toro, y un mes después, en Zafra, a su hermano Floro. Según testimonio de algún familiar, a Eloísa Benito la asesinaron cuando estaba embarazada.



PEDRO FORNIER EXPÓSITO. 55 años. Herrero. Natural y vecino de Zafra. Hijo de Francisco y de Inocencia. Casado con Águeda Pizarro Giraldo. Cinco hijos: Félix, Fernando, Narcisa, Pedro y Julián. Asesinado en Zafra por los franquistas el 23 de septiembre de 1936 según el Registro Civil, aunque la inscripción se hizo más de un año después de su muerte.

Su mujer había sido fusilada el día 11 de agosto. La lápida que cierra el nicho de ambos en el primer patio del cementerio zafrense atribuye a Pedro 52 años y dice que ambos esposos fueron fusilados el 9 de septiembre de 1936. Fornier fue detenido a comienzos de septiembre junto a sus hijos y a otros familiares de dirigentes izquierdistas. Todos ellos fueron encerrados en la pensión La Moderna, en la calle Cerrajeros,

y los facciosos amenazaban con fusilarlos si les ocurría algo a los presos de derechas encarcelados en Valencia del Ventoso, que aún estaba en territorio republicano. Uno de los protagonistas de esos hechos, Justo Calderón, hijo del ex concejal socialista Luis Calderón dijo al respecto:

"a nosotros nos habían encerrado con objeto de que alguien, un mensajero, fuera al pueblo de Valencia del Ventoso que aún estaba sin conquistar por las tropas. Y ese mensajero llevaba el siguiente recado: que como hicieran algo a la gente de derecha a nosotros nos fusilaban. Y mandaron precisamente al señor Fornier, el padre de estos muchachos que estaban allí detenidos con nosotros. El hombre fue, dio el recado y cuando volvió lo fusilaron también."



ELOÍSA ORTIZ INFANTE. 23 años. Natural y vecina de Zafra. Hija de Melitón y de Fernanda. Soltera. Asesinada en Zafra por los franquistas el 23 de octubre de 1936 según el Registro Civil, aunque la inscripción se hizo más de un año después de su muerte (fotografía facilitada por su sobrina nieta Emilia Gordillo).

Era hermana de Josefa Ortiz Infante, esposa de Antonio Gordillo Gilarte, también asesinado por los franquistas. Era una de las directivas de la Sociedad Femenina de Oficios Varios de la Casa del Pueblo, primera asociación de mujeres de la historia de Zafra, creada el 27 de mayo de 1934 y de nuevo constituida el 12 de mayo de 1936, en la que se eligió una Junta Directiva presidida por la maestra Juana Soler París y en la que estaba, como contadora de cuentas, la joven Eloísa.

Las represalias sobre estas pioneras del movimiento de emancipación de las mujeres fueron tremendas tras el golpe de Estado de julio de 1936. De las diez mujeres de esa junta directiva de la primera asociación de mujeres de Zafra, sabemos que cinco fueron asesinadas, una tuvo que exiliarse durante cuarenta años y de las otras cuatro, dos perdieron a sus maridos, fusilados por los fascistas.



FELICIANO PORTAL ORTIZ. 32 años. Camarero. Natural y vecino de Zafra. Hijo de Feliciano y de Regina. Casado con Crispula García Pavón. Asesinado en Torre de Miguel Sesmero por los franquistas el 5 de marzo de 1937 según el Registro Civil, aunque la inscripción se hizo ocho meses después de su muerte.

Regentaba, junto a su mujer, un bar en la esquina de la Plaza Grande con la calle Sevilla, en donde muchos años después abrieron Los Valencianos. Antes de la entrada de las

tropas sublevadas en Zafra salieron de la ciudad y es posible que se escondieran en la sierra de Monsalud, que durante los meses finales de 1936 fue el refugio de numerosos huidos que habían quedado cercados en el suroeste de la provincia. Centenares de izquierdistas y familiares, procedentes de Jerez de los Caballeros, Burguillos del Cerro y otros pueblos limítrofes fueron concentrándose en esta sierra, dirigidos por Aquilino Bocho, de Almendral. Los refugiados se mantuvieron en la sierra hasta finales de diciembre del año 1936, en que fueron bombardeados por aviones portugueses contratados por los terratenientes de la zona.

El bombardeo los dispersó; unos lograron escapar, otros murieron y otros —como Feliciano y Crispula— fueron apresados. La noticia de la detención del matrimonio llegó a Zafra y hasta Torre de Miguel Sesmero se trasladaron a vivir la madre y la hermana de Crispula para seguir más de cerca el cautiverio. Un día se presentó un coche de Zafra, donde subieron a la pareja, los trasladaron al cementerio de Torre de Miguel Sesmero y los fusilaron. Su bar en Zafra acabó siendo la sede de Falange.



ANTONIO AMAYA MELADO. 41 años. Guardia municipal. Natural y vecino de Zafra. Hijo de Aniceto y de Manuela. Casado con Dolores Escaso Fernández. Tres hijos: Manuel, María y Santiago. Apodado "Amayita". Vivía en la Plaza Chica, aunque tras su muerte su viuda aparece domiciliada en el número 4 del Pilar Redondo. Asesinado en Zafra por los franquistas el 7 de agosto de 1936 según el Registro Civil, aunque la inscripción no se hizo hasta quince meses después de su muerte.

Antonio Amaya fue uno de los guardias municipales nombrado por el gobierno socialista en 1931,

cesado en 1934 por los republicanos lerroxistas y repuesto en febrero de 1936, tras la victoria del Frente Popular. El 7 de agosto se refugió durante unas horas en el Centro Obrero, pero fue localizado de inmediato y apresado, junto a otros muchos, por las tropas sublevadas del comandante Castejón. Posiblemente sería uno de los que, tras unas horas detenido en el centro de la Plaza Grande, salieron a mediodía de Zafra hacia Los Santos de Maimona, en una cuerda de presos donde iban atados en grupos de siete u ocho tras los soldados. Cada cierto tiempo, la columna se detenía para fusilar a las personas de uno de esos grupos. Tras pasar las tropas, su cadáver aparecería, como los restantes, en las inmediaciones del Puente Aragón.



ADRIÁN CAMPOS FERNÁNDEZ.

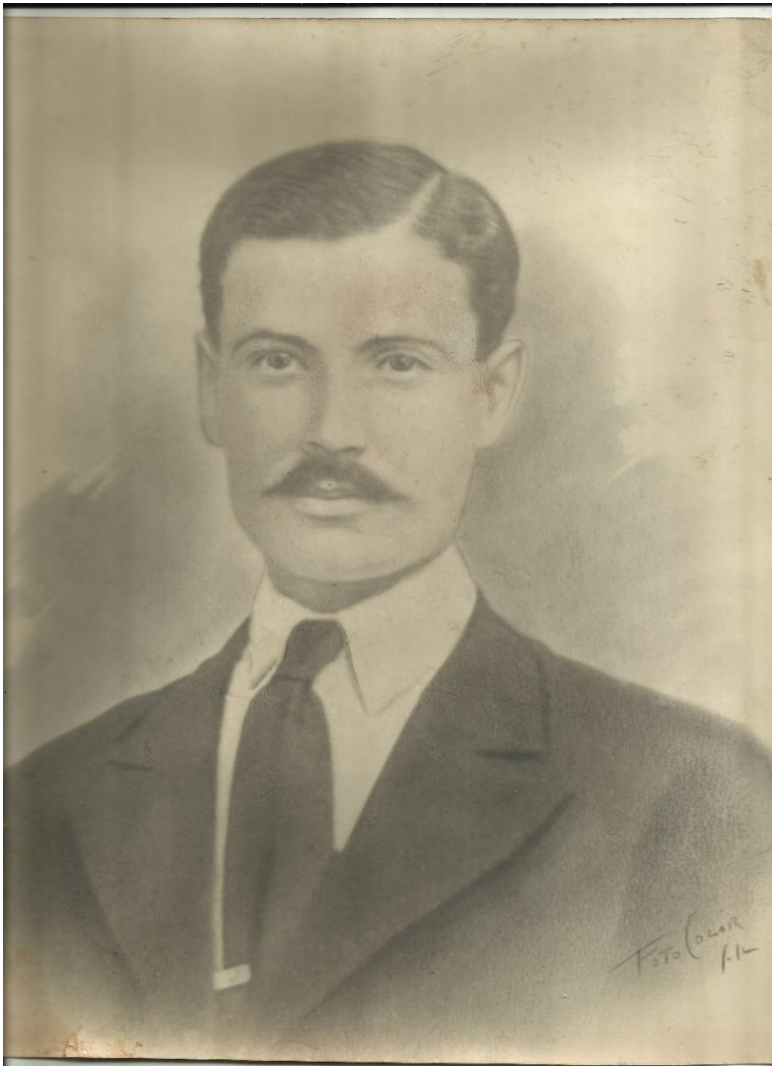
31 años. Zapatero. Comunista. Alias "Campito". Natural y vecino de Zafra. Casado con María del Pilar González Naharro. Tuvieron tres hijos: Eusebia, Ascensión y Adrián. Vivían en el número 17 de la calle Navas. Trabajaba en la fábrica de curtidos de Cayetano Berciano Ramos, al lado de la Fuente de los Zapateros.

Adrián formó parte de las milicias republicanas que estuvieron movilizadas en Zafra durante los veintidós días que transcurrieron desde el golpe de Estado hasta la toma de la ciudad por los sublevados. El 5 de agosto de 1936, el alcalde socialista, José González Barrero, le mandó a él y al también zapatero Ángel Pérez Rodríguez, alias "Castilla", a Badajoz con una camioneta llena de heridos de la batalla de Los Santos. Ya no pudo volver a Zafra y después de la entrada de las

tropas sublevadas en la capital fue asesinado en el cuartel de la Bomba de Badajoz, aunque su muerte no consta en ningún registro.

Los hechos ocurrieron, según testimonios orales, entre el 5 y el 15 de septiembre de 1936. Según su hija, Eusebia Campos, un día Quico "el de Clarencio" le dijo a su padre en el cuartel de la Bomba que aprovechara que algunos habían hecho un boquete en la pared para marcharse, pero él le respondió que no quería irse porque no había hecho nada malo. Poco después lo mataron y, según algún testimonio, su cadáver fue quemado, como el de muchos otros. Su esposa, María del Pilar González Naharro, que estaba embarazada de un hijo cuando murió su marido, volvió a casarse unos años después, en esta ocasión con Félix Carballo, alias "Chili", viudo a su vez de otra asesinada, Micaela Toro Pámpano.

(Agradecemos a Elena Taverro la cesión de la fotografía de Adrián Campos).



JOSÉ ABRIL RASTROLLO. 39 años. Natural de Segura de León y vecino de Zafra. Hijo de Juan y de Francisca. Conserje de la Casa del Pueblo. Casado con Valentina Moreno Rasero. Una hija. Asesinado en Zafra por los franquistas el 24 de noviembre de 1936, aunque su fallecimiento no fue inscrito en el Registro Civil hasta un año después.

Abril era bracero, aunque atendía la Casa del Pueblo. Allí, además de participar en todas las actividades, pegaba carteles de los actos. Según sus familiares, esa fue la excusa para fusilarlo. Cuando entraron las tropas, se refugió durante algún tiempo en El Castellar. Los meses pasaban y el invierno se acercaba. Su familia fue a hablar con el cura de Alconera, que había intercedido ante los militares en algún otro caso de huido.

El cura preguntó y le dieron seguridades de que si regresaba no le pasaría nada, pero cuando Pepe volvió a casa fue detenido y llevado al cementerio. Tras unas horas atado a un árbol, lo fusilaron.

(Agradecemos a José Tomás Rodríguez, sobrino nieto de José Abril, la cesión de la fotografía y el resto de datos que complementan los del Registro Civil).



TEODOMIRO TRUJILLO PÉREZ.

Conserje. 40 años. Natural de Valencia del Ventoso y vecino de Zafra. Hijo de Norberto y de Antonia. Casado con María Chavero González. Cinco hijos: Ramón, Teodomiro, Isabel, Antonia y Doroteo. Asesinado en Zafra por los franquistas el 7 de agosto de 1936, aunque su fallecimiento no fue inscrito en el Registro Civil hasta dos años después.

Teodomiro era, junto a Antonio Guerrero, uno de los dos bedeles del Instituto de Enseñanza Secundaria, instalado en los años treinta en el antiguo Alcázar de los Duques de Feria, hoy Parador de turismo. Era militante socialista y, junto a su compañero Antonio, había recaudado dinero en Zafra para ayudar a José González Barrero y al resto de zafrenses

encarcelados en Alicante de 1934 a 1936.

Fue uno de los asesinados el 7 de agosto de 1936, primer día de ocupación militar de la ciudad, aunque a la familia le consta que lo mataron en el cementerio, por lo que no pudo formar parte de la columna de presos que se llevaron las tropas al salir camino de Los Santos de Maimona. Este testimonio sobre su muerte aclara la existencia de al menos dos tandas de fusilamientos el día de la entrada de las tropas sublevadas. Cuando fue asesinado aún vestía el uniforme laboral y llevaba una de las llaves del centro, porque seis años después, el 16 de abril de 1942, cuando el Ayuntamiento permitió desenterrar los restos de las fosas comunes, la familia lo reconoció por algunos jirones del uniforme y por seguir teniendo la llave junto a él.

[Agradecemos el testimonio y la fotografía a su nieta Isabel Cruz Trujillo, y el que nos legó nuestro recordado Teodomiro Trujillo Chavero, hijo de la víctima, y uno de los fundadores de la Asociación de Recuperación de la Memoria Histórica de Zafra]



LUIS DUQUE GRANADO. Cordelero. 50 años. Natural y vecino de Zafra. Hijo de Lorenzo y de María. Casado con Petra Carmona Expósito, con quien tuvo cuatro hijos. Además, tuvo otro hijo más mayor de una relación anterior, llamado José Duque Fernández, que fue un dirigente obrero zafrense durante la II República. Luis fue asesinado en Zafra por los franquistas el 27 de octubre de 1936, aunque su muerte no fue inscrita en el Registro Civil hasta un año después. Existe una discrepancia entre la fecha que siempre ha creído la familia que fue fusilado, el 31 de octubre, y la que consta en el Registro Civil, cuatro días antes.

Luis Duque gozaba de una buena posición económica como cordelero, con varios hombres trabajando con él, pero debido a un problema con unos clientes sevillanos cambió de profesión, dedicándose a partir de entonces a la elaboración y venta de turrónes y almendras garrapiñadas. A pesar de que el apellido Duque es con el que está inscrita la muerte de Luis y de que como tal lo transmitió a sus descendientes, su nombre verdadero fue Luis González Granado, pero acabó adoptando como apellido el apodo de su padre, que se llamaba Lorenzo González y al que llamaban "El tío Duque".

Luis Duque no durmió en casa la noche del 7 de agosto. Se refugió cerca de la Albuhera de El Castellar. Su mujer y sus hijos salieron a su encuentro al día siguiente. Juntos ya y en las inmediaciones del embalse volvieron a separarse ante las alarmantes noticias que aseguraban que los militares venían matando a todos los hombres, pero que las mujeres no debían huir si no querían ser tratadas igual. Mientras que Petra y los niños volvían a Zafra, Luis anduvo varios días por las sierras cercanas a Feria, estuvo refugiado en esta población y acabó en la sierra de Pedro Toro. Allí fue capturado. Amarrado lo llevaron hasta Fuente

del Maestre, donde lo torturaron. Lo trajeron hasta Zafra y a los tres días, según su hijo Pablo, lo fusilaron. Su hijo siempre creyó que la excusa para matarlo fue haber cubierto con la bandera socialista el féretro de un hijo pequeño, que murió con tres meses.

Las penalidades de la familia no acabaron con la muerte del padre. A Petra la pelaron, le hicieron tragar aceite de ricino y la pasearon por la calle Sevilla junto a otras mujeres republicanas y socialistas. A mediados de la década de los 40 el hambre en Zafra era atroz. Un hijo de Petra



Carmona fue conducido al cuartel de la Guardia Civil por robar unas habas de una conocida huerta de la localidad. Petra fue llamada al cuartel. Hasta allí llegó arrastrando su cuerpo enjuto de tantos días de ayuno y comidas misérrimas. El sargento de entonces le preguntó si su hijo había llevado a casa las habas. “Mi hijo no ha llevado a casa nada”, contestó Petra. “Se las habrá comido”, afirmó el sargento. “Puede ser, porque en casa pasamos mucha hambre”, dijo la madre.

El guardia civil le preguntó a Petra Carmona si no tenía marido. “A mi marido lo mataron en la guerra”, respondió ella. “¿Cómo que lo mataron en la guerra? Entonces, tendrá usted una paga. Todas las viudas de guerra tienen paga”. “Yo no tengo ninguna paga”, dijo Petra.

El sargento iba enfureciéndose a medida que avanzaba el interrogatorio. “Usted me está mintiendo. Usted tiene que estar cobrando una paga por su marido muerto”. “No, señor sargento, yo no cobro nada”. “Me está mintiendo. Vamos a ver, ¿quién mató a su marido?”.

Además de los restantes hijos de Petra, en la habitación estaba también Mauricio Peña, un conocido personaje de la Zafra de esos años. Peña intentaba tranquilizar al sargento haciéndole ver que estaba forzando la situación y que así obligaba a Petra Carmona a decirle cómo había muerto realmente su marido. Pero el sargento proseguía: “Dígame inmediatamente quién mató a su marido”. “La está usted obligando”, intentaba mediar Peña.

Por fin, Petra Carmona le espetó al sargento: “A mi marido lo fusilaron en el año 36 dos guardias civiles y un falangista”. Como un resorte, el sargento saltó de la silla y abofeteó a la indefensa mujer, que cayó al suelo sin fuerzas. Mauricio Peña la ayudó a levantarse y consiguió que ella y sus hijos abandonaran el Cuartel de la Guardia Civil. Antes de separarse le dijo a la viuda que, al día siguiente, enviara a alguno de los niños a su casa. Así lo hicieron los críos y al llegar le fueron entregadas dos cestas con garbanzos, alubias y otras viandas.

[La historia de Luis Duque y de Petra Carmona la recordaba bien el hijo de ambos, Pablo Duque Carmona, que nos dejó grabados algunos de sus testimonios y nos facilitó la foto de su padre]



BALDOMERO BLANCO ARIAS. Agente comercial. 36 años. Natural y vecino de Zafra. Hijo de Francisco y de María Antonia. Casado con Teresa Fontalba García, de 32 años. Dos hijos: María Teresa y Patrocinio. Fue asesinado por los franquistas el 11 de septiembre de 1936, aunque su muerte no fue inscrita hasta cuatro meses después en el Registro Civil, donde consta con la profesión de comisionista.

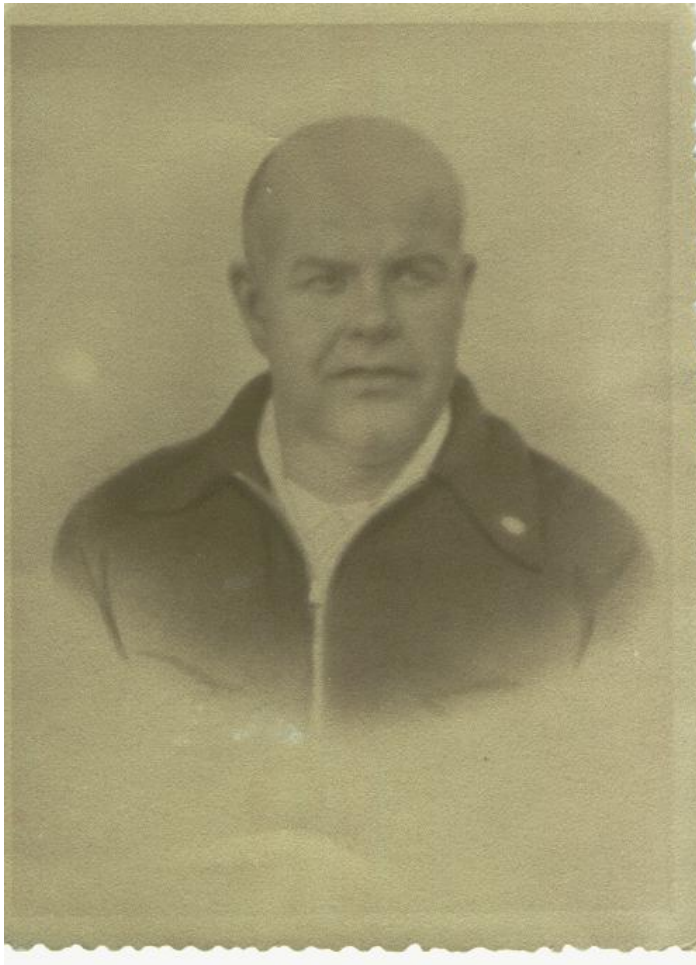
Baldomero Blanco era republicano y había trabajado en Correos. En julio de 1936, tras el golpe de Estado, fue nombrado por el Frente Popular director de Correos en Zafra, en sustitución de Nicolás Gerada Sebastián. Tanto Blanco como José Antonio Zambrano, que asumió la supervisión de Telégrafos, o Diego Ortiz Borrajo, responsable de la central telefónica, eran republicanos y el gobernador civil, también republicano, los nombró directivos de estos servicios esenciales del Estado en la ciudad en esos días convulsos. Los tres acabaron fusilados por los franquistas.

Antes, Baldomero logró huir hacia Badajoz y estuvo durante un tiempo en Santa Marta de los Barros, hasta que el día 20 de agosto fue ocupada esta localidad por los sublevados. No sabemos dónde anduvo desde esa fecha hasta el 11 de septiembre en que fue asesinado. ¿Siguió en Santa Marta, escondido?, ¿logró huir?, ¿volvió a Zafra?

Cuando lo mataron y el enterrador, Domingo León, se encontró a la mañana siguiente con el cadáver en la puerta del cementerio, dejó como marca -así hizo con otros- una moneda junto al cuerpo al enterrarlo. De esa forma, la familia recuerda que no tuvieron dificultades de reconocer sus restos en abril de 1944, al dejar que los familiares de los fusilados los enterraran en nichos particulares.

Tras el asesinato de Baldomero, los Blanco siguieron sufriendo la represión del franquismo. Otro hermano, Francisco Blanco, fue detenido en 1944 junto a Joaquín Torreglosa Contreras, hijo de otro fusilado, acusados de haber hecho pintadas en Zafra escribiendo la palabra VERDE, iniciales de "VIVA EL REY DE ESPAÑA", eslogan que utilizaban los monárquicos contrarios a Franco para destacar su adhesión a Juan de Borbón.

[La fotografía de Baldomero ha sido facilitada por su hija María Teresa, a quien le agradecemos haberla cedido para su publicación]



LÁZARO SERRANO GONZÁLEZ

Carnicero. 40 años. Natural de Ávila y vecino de Zafra. Hijo de Rito y de Emeteria. Casado con Antonia Fernández Pérez. Dos hijos: Maximina y Santiago. Dueño de una tienda de jamones y embutidos situada al principio de la calle Santa Catalina de Zafra, muy cerca de la Plaza Grande. Militante socialista, fue concejal de 1931 a 1934, y en 1936 se reincorporó al Ayuntamiento tras la victoria de las izquierdas en las elecciones de febrero y formó parte del Comité de Ayuda al Frente Popular. Siempre fue un hombre muy cercano a José González Barrero, su mano derecha, e integró el núcleo dirigente que rodeaba al líder socialista y compartía sus ideas moderadas, junto a Calderón, Encarnado o Carrasco.

Logró salir de Zafra el mismo día de la ocupación por las tropas sublevadas, y su tienda fue una de las primeras en ser saqueada por

los moros y legionarios. Durante los primeros días, la familia fue recluida, junto a otras de los dirigentes de izquierdas, en la pensión "La Moderna", de la calle Cerrajeros. Él vivió en Castuera durante toda la guerra. Allí fue miembro de la ejecutiva provincial del PSOE que presidía el diputado de Barcarrota, José Sosa Hormigo, y ocupó la secretaría "militar" de ese órgano, aunque a partir de 1938 pasó a ser el secretario "sindical".

Su muerte es una de las más confusas de las relacionadas con la guerra en Zafra. La memoria popular ha mantenido que fue asesinado, aunque algún testimonio aislado recogía la posibilidad de que hubiera sufrido un ataque al corazón en los días previos a la toma de Castuera. El caso es que la inscripción de su muerte en el Registro Civil de Zafra no se hizo hasta cuatro años después y no consta causa. En la partida aparece como fecha de la muerte la del 21 de julio de 1938 y Castuera no fue ocupada por el ejército franquista hasta cuatro días después.

[La fotografía de Lázaro ha sido facilitada por su nieto Lázaro Serrano Hernández].



IGNACIO LÓPEZ BORRALLO. Bracero. 39 años. Natural de Valencia del Ventoso y vecino de la calle Calvario de Medina de las Torres. Hijo de Natalio López Tejada, de Fregenal de la Sierra, y de Josefa Borrallo Domínguez, de Valencia del Ventoso. Casado con Josefa Gordón Chamizo, natural de Medina de las Torres, con la que tuvo varios hijos. Asesinado en Medina de las Torres por los franquistas el 14 de agosto de 1936, aunque la inscripción en el Registro Civil no se hizo hasta el 21 de septiembre.

Ignacio había participado como soldado de reemplazo en la Guerra de

África. En 1921, integrado en la 6ª compañía del segundo batallón del regimiento de infantería Melilla número 59, logró sobrevivir al Desastre de Annual, aunque fue hecho prisionero por los rifeños de Abd-el-Krim. Después de cinco meses de penalidades y sufrimientos en el campo de prisioneros de Kaman, a primeros de febrero de 1922 consigue fugarse junto a otros siete soldados cautivos. Pese a lo arriesgado y peligroso de la fuga, a duras penas consiguen llegar todos sanos y salvos a la posición española de Alhucemas. La proeza de la fuga de Ignacio y sus compañeros salta de inmediato a la prensa y es noticia de portada en casi todos los periódicos. Una vez reincorporado a su regimiento, Ignacio, que ya había cumplido los tres años reglamentarios de servicio militar, es licenciado y regresa a casa. A su llegada a Valencia del Ventoso, el 18 de febrero de 1922, es recibido como un héroe de la patria en un multitudinario y solemne recibimiento organizado por el Ayuntamiento, presidido por el alcalde y con la banda de música y casi todo el pueblo congregado en la estación de ferrocarril.

Ignacio López pertenecía a una familia obrera. Su hermano Antonio formaba parte de las Juventudes Socialista y era un asiduo de las actividades de la Casa del Pueblo de Valencia del Ventoso. Como la gran mayoría de los obreros y braceros del campo en aquellos tiempos, Ignacio era simpatizante de la República.

Nos cuentan las nietas de Antonio, hermano de Ignacio, que tras la toma de Puebla de Sancho Pérez y Calzadilla de los Barros por las tropas rebeldes y ante la inminente caída de Medina de las Torres, sus familiares en Valencia del Ventoso aconsejaron a Ignacio que volviera a su pueblo, con su familia, donde estaría más seguro. Ignacio les respondió que no tenía nada que temer, que él no había hecho daño a nadie y no le pasaría nada. Como muchos otros inocentes, Ignacio se equivocó, de nada le sirvió no haber hecho daño a nadie, ni haber sido reconocido pocos años antes como un héroe de la patria.

(La foto de Ignacio López pertenece a la imagen del grupo de prisioneros fugados publicada en la revista "Mundo Gráfico". La identificación de Ignacio entre el grupo de soldados que lograron escapar ha sido posible gracias a José Marqués, investigador de la historia del Regimiento Melilla número 59. Esta semblanza ha sido redactada por Lorenzo Suárez González, investigador de la historia de Valencia del Ventoso y socio de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica "José González Barrero").



EDUARDO ANTEQUERA MONTAÑO.

Comerciante. 44 años. Natural y vecino de Zafra. Hijo de Francisco y de Dominga. Casado con Elvira Hermoso Escaso. Seis hijas: María, Josefa, Dominga, Elvira, Natividad y Carmen. Asesinado en Zafra por los franquistas el 14 de agosto de 1936, aunque su inscripción en el Registro Civil no se hizo hasta el 23 de noviembre del año siguiente y como causa oficial de la muerte consta "choque con la fuerza pública".

Era dueño de un comercio de ropas y ultramarinos en la calle Sevilla, esquina con la calle Cerrajeros, de una taberna y de un puesto en la Plaza de Abastos. Se desvivía por los demás. A quien veía descalzo, le daba unas zapatillas, y a quien no sabía leer, le leía el periódico. Tenía amistades entre los ricos y entre los pobres. Algunas fuentes lo describen como "comunista de comunión diaria", aunque la familia duda de que esta fuera su ideología política. Otras fuentes informan que, efectivamente, había sido muy religioso, y

desfilaba en todas las procesiones, pero que, debido a sus ideas, un día le negaron la comunión en misa y él fue alejándose de la Iglesia. El día que lo cogieron preso venía de una huerta con sus hijas, donde sin duda se habría refugiado ante la entrada de las tropas de los sublevados. Elvira y Eduardo traían a las dos pequeñas en brazos. «¡Suelte usted a esa niña y véngase con nosotros!», le dijeron.

Lo metieron en la cárcel. La mujer pidió clemencia a los amigos de derechas de Eduardo, pero no logró sacarlo. Todos los días le llevaba la comida a la Plaza Chica, pero, al poco tiempo, uno de esos días, le dijeron que ya no hacía falta. Cuando lo llevaban para fusilarlo camino del cementerio, se agarró gritando a las verjas del convento del Rosario, pero quienes le llevaban le rompieron las muñecas con las culatas de los fusiles.

Habían disfrutado de una aceptable posición económica, pero arrasaron su tienda y les quitaron todo. Aunque algunos vecinos ayudaron a la familia e intentaron recogerles y guardarles objetos y ropas, otros participaron en la rapiña. La mujer de Antequera tuvo que emplearse como limpiadora en las casas de los ricos al ser asesinado su marido. Hubo de tragarse la rabia por tener que limpiar algún mueble suyo, expoliado por "personas de orden" y que decoraba esas otras casas. De vez en cuando, también veía por la calle a alguien con vestidos robados a los Antequera.

(La foto de Eduardo Antequera nos ha sido facilitada por su nieta María Teresa Lara Antequera, hija de Dominga. La semblanza se ha redactado a partir de testimonios de María Antequera Hermoso (con 15 años en 1936), hija de Eduardo, obtenidos hace veinte años por Rosa Bueso. También ha servido el testimonio de Dolores Ortiz Ruaco, de 101 años, vecina de Zafra en 1936 y residente actualmente en Madrid, y de la propia María Teresa Lara Antequera).



FRANCISCA SASTRE LAVADO. Costurera y bordadora. Natural de Los Santos de Maimona y vecina de Zafra. Hija de Luis y de Dolores. 27 años. Casada con Policarpo Contreras. Dos hijos: Dolores y Ángel. Asesinada por los franquistas el 16 de septiembre de 1936, su muerte no fue inscrita en el Registro Civil hasta 1 de diciembre del año siguiente.

Como en otros casos, y en una reiteración de la historia de Mariana Pineda, la memoria popular atribuye la desgraciada muerte de Francisca al hecho de haber bordado una bandera; en este caso, la primera bandera de la República en Zafra. Además, el marido de Francisca, Policarpo



Contreras, que trabajaba en la herrería de González Lafont, era militante de la UGT y uno de los líderes de la Casa del Pueblo. Era un matrimonio de izquierdas. En la famosa foto del 1 de mayo de 1936 en Zafra aparece la pareja cerca de la manifestación. Francisca tiene a sus hijos junto a ella. El pequeño en brazos y la niña, Dolores, con el puño levantado al igual que su padre, situado delante.



A este compromiso político de la familia, hay que unir que, al parecer, Francisca, mujer de carácter, mantenía ciertas desavenencias desde tiempo atrás con un vecino de su propia casa, en la calle Severiana Fernández (entonces era habitual que varias familias compartieran la misma casa). Ese vecino era un tal Sosa, destacado falangista. Tras el golpe de Estado, una denuncia pone bajo sospecha a Francisca ante los nuevos dirigentes, y le mandan ir a fregar al Casino y a otros locales oficiales. Ella se niega en varias

ocasiones porque recela de las intenciones de quienes se lo ordenan. Esta negativa provoca su detención, que al parecer se produjo el 14 de septiembre, aunque algunos familiares creen que fue unos días antes. La escena aún era recordada por algunos: en un coche pequeño, color verde militar, se presentaron en la casa de la calle Severiana Fernández un militar y un guardia civil apellidado Mancera. En la puerta de la casa, Sosa contempla la escena. En esos momentos se encuentran en la casa los dos hijos menores, que ven cómo se llevan a su madre arrastrándola de los pelos. Cerca del Arco Jerez, la madre de Francisca, Dolores, y varios vecinos salen a las puertas de las casas al escuchar el griterío que proviene del coche camino de la cárcel de la Plaza Chica. Según los testimonios recogidos, Dolores es la única que al día siguiente entra en la cárcel para intentar ver a su hija. La encuentra con la mandíbula rota, sin ropa, casi sin pelos, sin poder hablar, con los ojos morados... La habían torturado durante la noche. Dolores intenta con Policarpo pedir ayuda a conocidos y amigos del pueblo, pero en la noche del día quince, 16 ya, Francisca es fusilada en la tapia del cementerio de Zafra.

Tras perder a su mujer, Policarpo Contreras nombra e insulta en un bar a quienes la han matado. Uno de los presentes lo denuncia. Al poco tiempo, Policarpo es detenido, junto a su cuñado, Avelino Sastre. Tras unas horas en la cárcel, los llevan al cementerio, junto a otros, para ser fusilados. Aprovechan un descuido, saltan del vehículo y huyen campo a través hasta la Sierra de Los Santos. Policarpo se esconde en un chozo y Avelino se refugia en casa de unos familiares santeños y después intenta reunirse con su cuñado. El viudo de Francisca vuelve a Zafra, pero es capturado de nuevo y asesinado. Mientras tanto, en Los Santos, a Avelino lo ven unos falangistas y lo hieren. Tras varios días grave, muere prisionero y sin atención médica.

(La foto de Francisca Sastre Lavado nos ha sido facilitada por su nieta Loli Rosas Contreras, a quien agradecemos la colaboración. La semblanza se ha redactado a partir de testimonios de Ángel Contreras Sastre, hijo de Francisca y Policarpo, obtenidos a comienzos del siglo XXI por Guillermo Sánchez Castañón. También se ha dispuesto del testimonio de Dolores Contreras Sastre, de 92 años, vecina de Zafra e hija de Francisca).



ASOCIACIÓN PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA «JOSÉ GONZÁLEZ BARRERO» (ZAFRA)

JUANA SOLER PARÍS. Maestra de escuela. Presidenta de la Sociedad Femenina de Oficios Varios de la Casa del Pueblo de Zafra. Natural de Mahón (Menorca) y vecina de Zafra. Alrededor de 60 años. Casada con Rafael Hilario Torregrosa. Sin hijos. Asesinada por los franquistas el 7 de agosto de 1936, su muerte nunca fue inscrita en el Registro Civil, pero pervivió en la memoria de todo el pueblo.



Juana Soler había llegado a Zafra desde Menorca junto a su marido, Rafael Hilario Torregrosa, amigo del también menorquín Juan Pons Orfila, fundador en Zafra a mediados de la segunda década del siglo XX de la conocida como fábrica de los Pons, donde Rafael se empleó como modelista o delineante. Juana era una mujer comprometida y de capacidades intelectuales muy superiores a la de la mayoría de las mujeres del pueblo entonces, a quienes enseñaba a leer y a escribir en clases particulares. Aunque su marido era republicano, quien realizaba una actividad sociopolítica de mayor notoriedad era Juana, siempre en cabeza de las mujeres obreras de Zafra.

Y por eso fue una de las personas incluidas en la lista que los fascistas locales hicieron en el Ayuntamiento de Zafra a primera hora del 7 de agosto de 1936, tras entrar las tropas. Y fue una de las apresadas que sacaron a pie esa mañana los militares de Zafra. La cuerda de presos, atados



en grupos de siete u ocho, salió de la plaza Grande en medio de la columna militar. Junto a los presos atados, iba un hombre que no estaba detenido, pero que caminaba como un autómatas al lado de su mujer hacia Los Santos bajo el espantoso calor de ese mediodía. Al enterarse de que su mujer había sido apresada, decidió correr su misma suerte. Cada cierto trecho el comandante ordenaba sacar de la cuerda a un grupo de siete u ocho presos y los fusilaba al lado de la carretera. Uno de los últimos en colocarse frente al piquete, ya subiendo la cuesta de San Cristóbal, fue el grupo de doña Juana. Rafael se situó al lado de su mujer y cayó también acribillado por las balas.

Los cadáveres de ese primer día de la represión franquista de Zafra, expuestos al aire libre durante días bajo el sol de agosto, se los comieron los animales cerca del Puente Aragón. Los militares impidieron que nadie los retirara, como exhibición pública de una crueldad que pretendía azuzar el miedo. Los restos que quedaron se quemaron con gasolina. Tampoco de las muertes de Juana y Rafael hubo rastro documental oficial. Nadie se preocupó por reclamar la inscripción de sus muertes en el Registro Civil de Zafra, que solo quedaron en la memoria de las gentes.



(Aunque no conocemos ninguna fotografía de Juana Soler ni de Rafael Hilario, su trágica historia es la que más impacto ha generado de todas las de 1936 en Zafra. El rostro de ambos se ha suplido por la imagen idealizada de artistas, de la que aquí se reproducen algunas muestras. El escultor mallorquín Ñaki Martínez se inspiró en estos hechos para crear la pieza escultórica «El abrazo», cuya réplica se entrega cada año en Zafra a quien gana el premio de novela dedicado a Dulce Chacón. A esta versión escultórica del abrazo entre Juana y Rafael se unen al menos dos pictóricas. Una de ellas es el lienzo esgrafiado en negro sobre óleo que pintó en 2008 Luis Barrena. Y otra la de Amanda León Castañón, *Amanda Sin Santo*, pintada en 2021 y llena de color. Además, sobre la misma historia, hay que mencionar un relato, incluido en 2021 por Justo Vila en el libro de cuentos *La calle del medio* con el título «La hora mala».

[La semblanza que aquí ofrecemos está redactada a partir de testimonios de Francisco Barrena, Antonio Durán, Justo Calderón, Cayetano Berciano y Adolfo Cantos, entre otros]



ALEJANDRO NAVARRO ORTIZ. Albañil. 44 años. Alias «Navarrino». Natural y vecino de Zafra. Hijo de José y de Isidora. Casado con Virginia Parra Gordillo. Siete hijos: Rufina, Leandra, Emilio, Isidoro, José, Francisca y Angelita. Asesinado en Zafra por los franquistas el 14 de agosto de 1936, aunque su inscripción en el Registro Civil no se hizo hasta el 29 de noviembre del año siguiente y como causa oficial de la muerte consta "choque con la fuerza pública".

Nada conocemos de la personalidad y de la muerte de Alejandro Navarro salvo los datos que se mencionan en su partida de defunción del Registro Civil, por lo que se agradece cualquier información que puedan aportar sus descendientes. Es uno de los que aparecen en una fotografía hecha en el Centro Obrero de los albañiles agrupados en la Sociedad de Albañiles de la Casa del Pueblo y de ahí se ha extraído la que, aunque borrosa, ilustra esta semblanza.



FÉLIX COSME MANCERA. Empleado ferroviario en la estación de trenes MZA. Natural y vecino de Zafra. Comunista. Casado con Emilia Vázquez García. Dos hijos: José y Francisco. Su muerte no está recogida en el Registro Civil de Zafra, pero ocurrió el 5 de agosto de 1936 en la sierra de San Cristóbal de Los Santos de Maimona. Hay dudas de si murió en combate contra los militares sublevados del Ejército de África que avanzaban de Sevilla a Mérida o fue fusilado tras ser capturado después de la batalla.

Las noticias de que los legionarios y regulares subían hacia Mérida por la carretera de Sevilla hicieron que se congregaran en la sierra de San Cristóbal, junto a Los Santos, centenares de campesinos mal armados de los pueblos de la zona que, junto a algunos militares de la guarnición de Badajoz, no todos leales a la República, pretendían hacerles

frente. La batalla duró cinco horas y la ganaron los sublevados. Tras ella hubo numerosos fusilamientos en el campo de batalla. Félix Cosme era un mozo de una de las estaciones de ferrocarril de Zafra y junto a otros muchos zafrenses se había unido a quienes, con más voluntad que pericia, pretendían parar la comitiva militar. Aunque no es segura la causa de la muerte, no hay que descartar que se produjera en combate. Así lo da a entender su jefe, José García Velasco, en el informe político que hace de él a mediados de septiembre de 1936: "Comunista. Buen comportamiento en el servicio. Según referencias sucumbió en la batalla librada en la sierra de los Santos". Pero la familia siempre ha hablado de fusilamiento. El cadáver de Félix Cosme fue encontrado en la sierra por uno de sus hermanos, que a partir de entonces perdió la cabeza y, dos meses después, a las 8 de la mañana del 4 de octubre de 1936, enajenado, estranguló a su cuñada Emilia Vázquez, viuda de Félix.

Ana Cosme, nieta de Félix, recuerda que su padre les hizo prometer a ella y a sus hermanos que no irían nunca a la fiesta del 5 de agosto en Los Santos de Maimona, celebrada en esa localidad desde la entrada de las tropas y que aún hoy pervive.

[La foto de Félix Cosme Mancera nos ha sido facilitada por su nieta Ana Cosme, a quien agradecemos la colaboración]



POLICARPO CONTRERAS MIRANDA. 31 años. Natural de Usagre y residente en Zafra. Mecánico. Militante de la UGT y dirigente de la Casa del Pueblo. Hijo de Celestino e Isadora. Casado con Francisca Sastre Lavado. Dos hijos: Dolores y Ángel. Fue asesinado por los franquistas en Zafra a mediados de septiembre de 1936, el día 16 según el Registro Civil, pero la inscripción de su fallecimiento no se realizó hasta noviembre de 1937.

El asesinato de Policarpo está relacionado con el de su mujer, Francisca Sastre Lavado y con el de su cuñado, Avelino Sastre Lavado, cuyas semblanzas ya hemos publicado. El 14 de septiembre su mujer había sido detenida y dos días después fue fusilada. Parece ser que Policarpo Contreras protestó junto a su cuñado por este asesinato e insultó públicamente a quienes la habían matado. Denunciados, ambos fueron detenidos. Tras unas horas en la cárcel, los llevaron al cementerio, junto a otros, para ser fusilados. Aprovechando un descuido, saltaron del vehículo y huyeron campo a través hasta la Sierra de Los Santos. Policarpo se escondió en un chozo y Avelino se refugió en casa de unos familiares santeños, para después intentar reunirse con su cuñado. Lo vieron unos falangistas, lo hirieron y lo detuvieron, muriendo prisionero y sin atención médica. Policarpo volvió a Zafra, pero fue capturado de nuevo y asesinado.



JUAN SANTOS MORALES RUIZ. Panadero. 44 años. Natural de Villafranca de los Barros y vecino de Los Santos de Maimona, aunque mantenía mucha relación con Zafra donde consta su domicilio en algún momento de 1936. Socialista. Casado con María Toro Muñoz. Hijos: Manuela, Antonio y Josefa. Asesinado en Los Santos de Maimona por los franquistas el 12 de septiembre de 1936.

Santos Morales fue directivo de la Casa del Pueblo de Los Santos de Maimona, concejal del Ayuntamiento desde marzo de 1936 y vocal del Comité de Ayuda al Frente Popular tras el golpe de Estado y hasta la ocupación de la localidad por los sublevados. Según el testimonio de su nieto, Juan Santos Rincón Morales:



ASOCIACIÓN PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA «JOSÉ GONZÁLEZ BARRERO» (ZAFRA)

“Huyó a Portugal cuando las tropas entraron en Los Santos... Como otros muchos fue devuelto a España y estuvo confinado en la Plaza de Toros de Badajoz. De allí salió gracias a la mediación de un guardia civil que lo conocía. Se escondió en el domicilio de un hermano que vivía en la Barriada de la Estación de Badajoz, quien le proporcionó una gorra de ferroviario para que le sirviera de salvoconducto en las paradas y le ayudó a subir a un tren de mercancías con destino a Zafra. En Zafra estuvo escondido hasta que, siguiendo los consejos de su suegro —hombre católico y conservador—, se presentó a las autoridades de Los Santos aprovechando la señalada festividad de la Virgen de la Estrella —8 de septiembre. Como las lecturas cristianas habían cursado escaso aprovechamiento en la burguesía agraria local, inductora de la terrible represión posterior, mi abuelo fue detenido. En la prisión local se encontró con su amigo Antonio José Hernández Castilla, alcalde socialista de Los Santos. Antonio José había estado escondido en los montes cercanos hasta que los fascistas siguieron el rastro del cabrero que le proporcionaba la comida. Los dos fueron fusilados el mismo día —12 de septiembre— y enterrados juntos en un nicho del cementerio de Los Santos. Tengo a mi abuelo por hombre de su tiempo, generoso y esperanzado, bondadoso y digno. Siempre recordaremos con emoción los planes para sus hijos: que su hijo estudiara para maestro y que su hija mayor trabajara como telefonista.”

Dos meses después del asesinato de Juan Santos Morales fusilaron en Zafra a su cuñado Juan Castilla Molina, ferroviario, delegado en la estación MZA del Sindicato Nacional Ferroviario, casado con Eugenia Morales Ruiz.

[La fotografía y el testimonio acerca de su muerte nos han sido facilitados por su nieto Juan Santos Rincón Morales. Se publica esta semblanza coincidiendo con el centenario del matrimonio de Santos Morales y María Toro, que se celebró el 15 de noviembre de 1922].



JOSÉ PÉREZ MONTERO. Panadero. 25 años. Natural y vecino de Zafra. Hijo de Cándido y de Josefa. Soltero. Asesinado en Zafra por los franquistas el 14 de agosto de 1936, aunque la inscripción de su muerte no consta en el Registro Civil de Zafra hasta el 30 de noviembre de 1937.

Según informaciones de la familia, José, que era panadero en la panadería de los Tiritones, del Barrio de los Mártires, fue voluntario a la mili durante la República y estuvo destinado en Regulares, donde llegó a cabo. En agosto de 1936 estaba de permiso en Zafra tras una operación de apéndice. A la entrada de las tropas sublevadas no se presentó en el Ayuntamiento y huyó al Castellar como otros muchos. Pasados algunos días, el párroco de Zafra, Daniel Gómez Ordoñez, le insistió a la familia que José tenía que presentarse, que estaría unos días en la cárcel, pero no lo matarían. Convencido, se entregó y fue encarcelado.

A los pocos días, el 13 de agosto, fue asesinado en Talavera la Real por los izquierdistas Regino Gómez Ordoñez, antiguo alcalde derechista y hermano del párroco zafrense, y al día siguiente hubo un repunte de los fusilamientos en Zafra. Al menos trece personas fueron asesinadas el 14 de agosto en la ciudad por los franquistas, entre ellas José Pérez Montero. Días después, el párroco quiso disculparse con la familia por haber insistido en que se entregara, pero tuvo que irse de la casa por el riesgo de ser agredido por la madre de José. A los seis años de su muerte, su cadáver fue exhumado y enterrado en un nicho particular.



JOSÉ BORAITA PÉREZ. Trabajaba en una vaquería. 27 años. Natural y vecino de Zafra. Hijo de Miguel y de Francisca. Casado con Elvira Suárez Guzmán, vivían en la calle Badajoz. Un hijo y una hija: Emilio y Josefa. Asesinado en Zafra por los franquistas el 28 de septiembre de 1936, aunque su inscripción en el Registro Civil no se hizo hasta el 23 de noviembre del año siguiente y como causa oficial de la muerte consta «choque con la fuerza pública».

José no huyó. Estaba en su casa acostado cuando llegaron a por él y se lo llevaron para fusilarlo. La familia no tiene casi ningún recuerdo de él. Su hija Josefa fue póstuma, nació en febrero de 1937 y no conoció a su padre. Y su hijo Emilio apenas tenía un año cuando lo mataron. Años después, Emilio Boraita Suárez se casó con María Teresa Blanco Fontalba, hija de otra persona que había sido asesinada en 1936, Baldomero Blanco, de quien tampoco ella —también muy pequeña cuando lo mataron— tenía recuerdo.



FLORENCIO BENITO GONZÁLEZ. Ebanista. 28 años. Natural y vecino de Zafra. Hijo de Florencio y de Paula. Casado con Carmen Gutiérrez Vázquez. Tres hijos: Florencio, Carmen y José. Era conocido como Floro Benito. Fue uno de los dos representantes comunistas en el Comité de Ayuda al Frente Popular constituido en Zafra el 21 de julio de 1936 como organismo coordinador de la efímera defensa de la ciudad ante los sublevados. Fue asesinado por los franquistas en Zafra el 19 de septiembre de 1936. La inscripción de su muerte se hizo en el Registro Civil más de un año después.

También fue fusilada su hermana Eloísa en Zafra el 15 de agosto de ese mismo año y tres días después mataron en Badajoz al marido de esta, Francisco Toro. Por la fecha de la muerte de Floro, es posible que formara parte de la llamada "columna de los ocho mil", que intentó huir del sur de la provincia hacia Azuaga, y fuera trasladado a Zafra tras ser capturado en las inmediaciones de Llerena un día antes.



FRANCISCO CORONEL GONZÁLEZ.

Fundidor. 23 años. Alias «Morondo». Natural de Burguillos del Cerro y vecino de Zafra. Hijo de Juan y de Teresa. Casado con Granada Santo Rubio. Vivían en el número 2 de la calle Cabezo Bajo. Dos hijos: María y Francisco. Miembro de Juventudes Socialistas, de la que era uno de sus principales dirigentes en Zafra. Formaba parte de la oposición de izquierdas al Ayuntamiento de José González. Fue asesinado por los franquistas en Zafra el 7 de agosto de 1936. La inscripción de su muerte se hizo en el Registro Civil más de un año después.

También fueron fusilados en Zafra sus dos hermanos, Antonio, menor de veinte años, y Reyes, de 26 años. Los hermanos Coronel eran originarios de Burguillos del Cerro, donde fueron asesinados varios de sus tíos y primos.

[Agradecemos la identificación de esta persona a María Luisa Rivadeneira. Gracias también por su colaboración a su hijo Adolfo Longares Rivadeneira].



FRANCISCO TORO MARTÍN. Bracero. Natural y vecino de Zafra. Hijo de Ambrosio y de María. Casado con Eloísa Benito González. Fue asesinado por los franquistas en Badajoz el 18 de agosto de 1936. La inscripción de su muerte se hizo en el Registro Civil de Zafra diez años después, el 6 de septiembre de 1946.

Francisco Toro sería uno de los combatientes republicanos que hicieron frente en Badajoz a las tropas sublevadas de la "columna de la muerte". Uno de tantos de los que llegaron a la capital desde los pueblos de la provincia para intentar la defensa de Badajoz y acabaron fusilados. Tres días antes de que lo mataran a él, habían asesinado en Zafra a su esposa, Eloísa Benito, y un mes después matarían a su cuñado, Floro Benito.

[Agradecemos la identificación de Francisco Toro Martín a su nieto, José Antonio Toro Forero]



ANTONIO CANALES GONZÁLEZ. 52 años. Nacido en Cáceres en 1885. Tipógrafo, fue uno de los fundadores del movimiento obrero cacereño, concejal del Ayuntamiento en 1917 y alcalde de Cáceres de 1931 a 1934 y en 1936. Socialista. Fue asesinado en Cáceres por los franquistas el día de Navidad, 25 de diciembre, de 1937, tras un año y medio detenido, junto a otras 33 personas.

La labor de Antonio Canales como alcalde de Cáceres durante la II República estuvo presidida por las iniciativas sociales y un talante sumamente conciliador, que le hizo ser respetado por todas las clases sociales. Los historiadores y

conocedores del pasado reciente de Cáceres han hablado sobre la existencia de un espíritu peculiar de moderación y conciliación entre los políticos y

protagonistas de la vida pública cacereña de esos años. Este talante, que alguno

denomina “espíritu Canales”, por el apellido del que fuera alcalde, propiciaría los inusuales comportamientos de comprensión y buenas formas entre contrincantes políticos que se aprecian en Cáceres. Manuel Veiga López, autor

de la conmovedora biografía “Fusilamiento en Navidad. Antonio Canales, tiempo de República” es uno de los escritores que más ha insistido en ese “rasgo” de la política cacereña. Y para confirmarlo se han mencionado las palabras con que Canales, al tomar posesión en 1931, agradeció la labor de sus antecesores, la manera en que estos le respondieron, la forma en que la prensa conservadora acogió al nuevo alcalde socialista e, incluso, la verdaderamente insólita amabilidad con que —unos años después— sería despedido del Ayuntamiento el 21 de julio de 1936, tras el golpe de Estado, y en la que el nuevo alcalde franquista manifestó “que tiene para el señor Canales González toda clase de consideraciones y reconoce la labor desarrollada en esta casa en beneficio de

los intereses municipales y del vecindario en general, lamentando que las circunstancias presentes hagan al señor Canales retirarse de la presidencia de la misma, deseando que muy pronto pueda volver al seno de la Corporación municipal, donde cuenta con los afectos y cooperación de todos los señores concejales sin distinción alguna”.

Lástima que las buenas formas acabaran de inmediato con la detención de Canales el 10 de agosto de ese mismo año 1936 y con su asesinato un año y medio después, el día 25 de diciembre de 1937. El consejo de guerra se había celebrado cinco meses antes, pero los jueces, los militares y los políticos franquistas cacereños esperaron a ese día, al día de Navidad de 1937, para fusilar a Canales y a sus 33 compañeros de infortunio. Hoy, 25 de diciembre de 2022, hace ochenta y cinco años de esas muertes.



ANTONIO CORONEL GONZÁLEZ. Mecánico. 16 años. Como al resto de sus hermanos, le apodaban «Morondo». Natural de Burguillos del Cerro y vecino de Zafra. Hijo de Juan y de Teresa. Soltero. Asesinado por los franquistas en Zafra el 7 de agosto de 1936. La inscripción de su muerte se hizo en el Registro Civil más de un año después.

Fue uno de los obreros que hizo frente a los sublevados en la sierra de Los Santos el 5 de agosto de 1936. Tras la batalla, volvería a Zafra y sería detenido y fusilado tras entrar las tropas. También fueron fusilados en Zafra sus dos hermanos, Francisco y Reyes. Los hermanos Coronel eran originarios de Burguillos del Cerro, donde fueron asesinados varios de sus tíos y primos.

[Agradecemos la identificación de esta persona a María Luisa Rivadeneira y a su hijo Adolfo Longares Rivadeneira su colaboración].



CLEMENTE SILVA RAMÍREZ. Bracero. 64 años. Natural y vecino de Zafra. Hijo de Juan y de Cipriana. Casado con Candelaria Moreno Murillo. Tres hijas: Juana, Cipriana y Atanasia. Asesinado por los franquistas en Zafra el 22 de octubre de 1936. La inscripción de su muerte en el Registro Civil se hizo más de un año después.

Era uno de los dirigentes campesinos de Zafra y fue uno de los representantes de los obreros, en marzo de 1936, durante las negociaciones con los patronos para constituir un fondo económico de 20.000 pesetas con que abonar "jornales de crisis" a los trabajadores en paro. También acompañó a los yunteros en la ocupación de fincas de marzo y abril de ese año.

El 11 de octubre recibió una carta desde la cárcel de Zafra de su hermano José, que estaba detenido, despidiéndose de él y pidiéndole que repartiera sus pertenencias entre los familiares porque presentía que lo iban a matar. Clemente no podía figurarse entonces que acabarían fusilados los dos el mismo día, apenas once después.

El 16 de abril de 1942, cuando se abrieron en el cementerio de Zafra las fosas comunes, su cadáver, como el de su hermano, fue reconocido por las vestimentas. Se sacaron los restos de ambos y se enterraron en un nicho de la familia. Uno de sus nietos, José María Llera Silva, entonces con once años y residente hoy día en Zaragoza, había acompañado al camposanto a su madre, Atanasia Silva, y asistió a la escena mirando entre los barrotes de la puerta.

[Agradecemos la fotografía a Antonio Rayego Rodríguez, que junto a la información de Fernando Cruz Vázquez y de José María Llera Silva han posibilitado la redacción y publicación de esta semblanza].



GARCÍA CARBALLO ROSA. 49 años. Natural y vecino de Santa Marta de los Barros. Hijo de Manuel y de Quintina. Casado con Antonia Torrado Parra. Cinco hijos: Manuel, Carmen, Avelino, María y Dolores. Zapatero y dueño de una taberna donde leía a sus clientes analfabetos la prensa de la época. Miembro del Comité de Defensa de la República de Santa Marta, fue uno de los dirigentes socialistas más destacados de la localidad durante la II República. Murió de hemorragia cerebral en el Cuartel de Falange en Santa Marta de los Barros, a donde fue trasladado al ser capturado el 5 de octubre de 1936 en el paraje Lentiscales, tras luchar, con las armas en la mano, contra una treintena de guardias civiles y falangistas que los habían localizado a él y a otros más un mes y medio después de que los sublevados tomaran la localidad. La inscripción de su defunción se hizo

en el Registro Civil de esa localidad en dos ocasiones, dos años después, el 9 de septiembre de 1938, y cuarenta y cuatro más tarde, el 5 de agosto de 1980.

García Carballo fue uno de los fundadores del movimiento obrero en Santa Marta de los Barros y formó parte antes de la II República de la sociedad de trabajadores "La Constante", a la que representó en la Comisión de Policía Rural. Estuvo preso en Burgos por su participación en la huelga campesina de junio de 1934. Como cazador, era un buen tirador y, según las noticias y testimonios que se conservan, intervino en varios sucesos relacionados con la defensa de las clases populares frente al golpe de Estado de julio de 1936. En los primeros días tras el golpe militar se desplazó a Villanueva de la Serena, junto a un grupo de santamartenses, donde colaboró en sofocar la sublevación. También participó, junto a José Sanabria Tinoco, apodado «Peseta», y otros milicianos, en la muerte del teniente coronel Juan Seguí y de los capitanes Patricio Medina y Rodrigo de la Calzada el 19 de agosto de 1936. Seguí había sido jefe de la conspiración militar en Melilla, donde se inició el golpe de Estado, y se dirigía a Badajoz desde Sevilla para organizar una policía montada de voluntarios en apoyo de la sublevación. Creyendo que Santa Marta estaba ya tomada por los sublevados, pasaban en coche por la carretera y fueron acometidos a las afueras por milicianos apostados en labores de vigilancia. Tras un intercambio de disparos, comenzó una persecución, en la que participó García Carballo, que acabó en término de Feria, donde en la refriega murieron los tres militares.



ASOCIACIÓN PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA «JOSÉ GONZÁLEZ BARRERO» (ZAFRA)

Al día siguiente, Santa Marta fue ocupada por los sublevados y García Carballo huyó, como muchos de los dirigentes y militantes de izquierdas. Tras un mes y medio deambulando por las sierras cercanas, en la mañana del 5 de octubre fueron detectados por la Guardia Civil en una zahúrda cercana al pueblo y se defendieron hasta agotar municiones. Aunque algún documento franquista localiza su muerte en el cuartel de Falange de Santa Marta, otras versiones mantienen que García y su acompañante y amigo, José Sanabria, «Peseta», fueron abatidos en la misma zahúrda y trasladados sus cadáveres a Santa Marta, donde vejaron sus cuerpos ante una multitud —niños incluidos, a los que se llevó desde la escuela— concentrada en la plaza.

[Agradecemos la cesión de la fotografía y algunos de los datos aquí incluidos al nieto de García Carballo, Javier Trigo Carballo. También hemos utilizado para esta semblanza el libro *Sueños rotos II República, cuestión agraria y represión en Santa Marta (Badajoz)*, de Francisco J. Rodríguez Jiménez, Sergio Riesco Roche y Manuel Pintor Utrero, y *La Columna de la Muerte*, de Francisco Espinosa].



BARTOLOMÉ LEAL SÁNCHEZ. 54 años. Farmacéutico. Natural y vecino de Feria, donde nació el 7 de marzo de 1882. Cuando Bartolomé tenía siete años murió su madre. Su padre, Antonio Leal, alcalde de Feria a finales del siglo XIX, se casó poco después con la maestra de escuela Ignacia Galván Rodríguez, que sí fue una segunda madre para él. Casado en 1913 con Teresa Barreto Hernández, natural de Torre de Miguel Sesmero, les vivieron al menos nueve hijos: Teresa, Laura, María de la Concepción, Antonio, María Josefa, Carmen, María, Bartolomé y Joaquín. Bartolomé Leal Sánchez fue asesinado por los franquistas en Badajoz el 19 de agosto de 1936, el mismo día que en Granada mataban a Federico García Lorca.

Miembro de una familia muy católica, y con algún tío sacerdote, Bartolomé fue un tiempo seminarista y empezó estudiando Magisterio, pero acabó en Madrid, cursando la carrera de Farmacia y, tras los estudios, se instaló en su

pueblo como farmacéutico. En Feria llegó a ser concejal del Ayuntamiento en 1914. A comienzos de los años veinte representaba en la localidad al Sindicato Católico Agrario.

Su ideología fue evolucionando desde el catolicismo social al socialismo y tras proclamarse la II República fue nombrado presidente de la Sociedad Obrera de Feria. A comienzos de enero de 1932 fue detenido, junto al alcalde de Feria y a otros vecinos con motivo de una huelga en los molinos aceiteros que había acabado el 31 de diciembre con enfrentamientos entre la Guardia Civil y los campesinos. Un hombre, Manuel Flores, murió al salir de una barbería por disparos de los guardias civiles, y dos guardias fueron agredidos a pedradas por los obreros. Bartolomé, que era uno de quienes encabezaba la manifestación, fue encarcelado en Zafra y Badajoz, y absuelto tras el juicio.

Tras el golpe de Estado en Feria fueron detenidas por órdenes del gobernador civil, como en todos los pueblos, las personas más destacadas de las derechas. Bartolomé Leal formó parte, en representación del Partido Socialista, del Comité de Defensa del Frente Popular y destacó por sus gestiones, junto al alcalde, Pío Franco Noriega, para evitar que hubiera represalias contra los apresados.

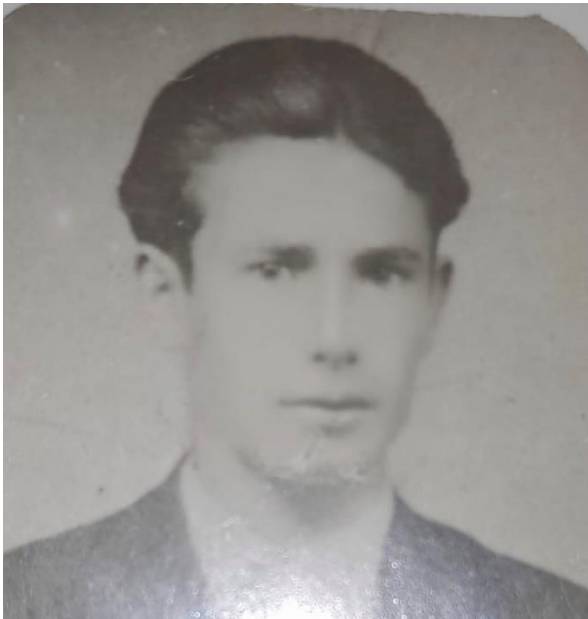
El 21 de julio de 1936, su primo hermano, Primitivo Leal y Leal, sacerdote, fue herido en la frente de un disparo por izquierdistas en Segura de León. Traslado a Badajoz por el alcalde socialista de aquel pueblo y un policía municipal, convalecía en el hospital provincial, adonde fue a visitarlo Bartolomé Leal a comienzos de agosto. Ya no pudo salir de Badajoz y tras la toma de la ciudad por los sublevados estuvo escondido en casa de unos familiares hasta el 19 de agosto, en que fue



ASOCIACIÓN PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA «JOSÉ GONZÁLEZ BARRERO» (ZAFRA)

capturado. Visitado por el canónigo Manuel Medina Gata, que era su amigo, y al ofrecerse este a confesarlo, le contestó: “no me tengo que arrepentir de nada porque yo no he hecho nada, los que tienen que arrepentirse son los que van a hacer esto conmigo”. Esa noche fue trasladado desde la Plaza de Toros al cementerio, donde fue fusilado y, junto a otros muchos, quemado su cadáver. A la familia le fueron expropiadas en Feria la casa y la farmacia.

[Para la redacción de esta semblanza se ha consultado, además de la prensa de la época, el libro *La Columna de la Muerte*, de Francisco Espinosa, y la entrevista a los hijos de Bartolomé Leal realizada por la historiadora Almudena Mendo y publicada con el título «Fusilamiento en Badajoz del farmacéutico de Feria: Bartolomé Leal Sánchez» en el libro *Badajoz Agosto de 1936: Historia y memoria de la Guerra Civil en Extremadura*].



ISIDRO DOMÍNGUEZ GRANADO Y ANTONIO DOMÍNGUEZ GRANADO. Hermanos. Ambos barberos de profesión. 16 y 18 años, respectivamente. Naturales y vecinos de Valencia del Ventoso. Hijos de Antonio y de Vicenta. Solteros. Vivían en la calle San José. Miembros de Juventudes Socialistas. Fueron asesinados por los franquistas a finales de septiembre de 1936. Las inscripciones de sus muertes en el Registro Civil se hicieron el 8 de octubre.

Los dos hermanos formaron parte del numeroso grupo de milicianos voluntarios que se pusieron a disposición del Comité Local de Ayuda al Frente Popular durante los casi dos meses que, al principio de la Guerra, la población permaneció fiel a la República.

Los hermanos Domínguez Granado partieron con el último grupo de hombres, mujeres y niños que huyeron de Valencia del Ventoso la tarde del 15 de septiembre, unas horas antes de la entrada en el pueblo de los militares, guardias civiles y falangistas sublevados, al mando del capitán Navarrete. Este grupo de huidos, junto con otros que partieron de distintos puntos del suroeste de la provincia, formaron la llamada "columna de los ocho mil", que pretendía llegar a la zona republicana por Azuaga, pero que fueron interceptados por los rebeldes en las inmediaciones de Llerena.

Nos cuentan los familiares de Isidro y Antonio que, tras el encuentro de los huidos con el fuego del ejército rebelde, los dos hermanos regresaron, desandando el camino en dirección de nuevo al pueblo, y permanecieron varios días escondidos en los campos de los alrededores. Cuando decidieron entrar a escondidas en la población fueron apresados e inmediatamente fusilados en las tapias del cementerio.

También fueron fusiladas por los franquistas y por las mismas fechas, finales de septiembre, una tía, hermana de su madre (Inés Granado Sayago, de 62 años) y una prima de los hermanos Domínguez Granado (Inés Granado Gallardo, de 49 años).

[Esta semblanza ha sido redactada por Lorenzo Suárez González. Las fotografías y el testimonio de las circunstancias de las muertes de los hermanos Domínguez nos han sido facilitadas por sus sobrinos: Isidro y Martín González Domínguez].



JOAQUÍN DE ANDRÉS MARTÍNEZ. Catedrático de Historia. Natural de Almería, donde nació alrededor de 1900. Casado con Pilar Maradona Vicente. Dos hijos: Alfredo y Carlos. Profesor y director del Instituto de Segunda Enseñanza de Zafra en 1931, fue uno de los protagonistas de la proclamación de la II República en la ciudad y gestor municipal del Ayuntamiento durante unas semanas. Miembro del Partido Republicano Radical Socialista hasta su integración en las filas de Izquierda Republicana. Trasladado a Teruel en 1932, fue el principal dirigente provincial del partido de Manuel Azaña y allí fue asesinado en agosto de 1936.

Joaquín de Andrés se licenció en Filosofía y Letras por la Universidad Central de Madrid en 1919. Durante los años veinte se integró como profesor en Almería en un centro de estudios que regentaba su familia hasta que, aprobadas las oposiciones de cátedra en 1930, fue destinado al Instituto de Huesca. A finales de ese mismo año fue trasladado al Instituto de Zafra como catedrático de Historia y empezó a dar sus clases en la antigua capilla del Alcázar, el mismo lugar que después ha alojado numerosos actos literarios y conferencias, muchas de ellas de historiadores.

A comienzos de 1931 participó activamente en Zafra en el advenimiento de la II República. Las semanas anteriores al 14 de abril dio conferencias en el Salón Romero de propaganda



republicana junto con otros profesores del Instituto. El miércoles día 15 de abril, tras anunciar a los alumnos y alumnas del Instituto la proclamación de la República, fue de los que encabezó la manifestación que recorrió las calles zafrenses entre la alegría de una buena parte del vecindario.

Su nombre se barajó a finales de abril como el probable nuevo presidente del Comité Republicano local y a mediados de mayo fue nombrado miembro de la propia Gestora Municipal. Este nombramiento parece que iba destinado a lograr la hegemonía de los republicanos entre los gestores, y a incorporar a un hombre de sobrada capacidad cultural para acompañar al droguero republicano Arturo Martínez y al bodeguero socialista Manuel Gordillo.

Las opiniones políticas de Joaquín de Andrés eran radicales dentro del republicanismo e imbuidas por las ideas de regeneración nacional que muchos intelectuales depositaron en el nuevo régimen. Además de sus actividades políticas, dejó huella en el Instituto por su labor docente y su impulso a actividades culturales, como la representación de la obra de Jacinto Benavente “Los intereses creados” por el alumnado del Instituto. En junio de 1931 fue nombrado director del centro y a mediados del año siguiente fue trasladado a Teruel, donde ejerció también de director del Instituto, dando clases —entre otros muchos— al dibujante Antonio Mingote.



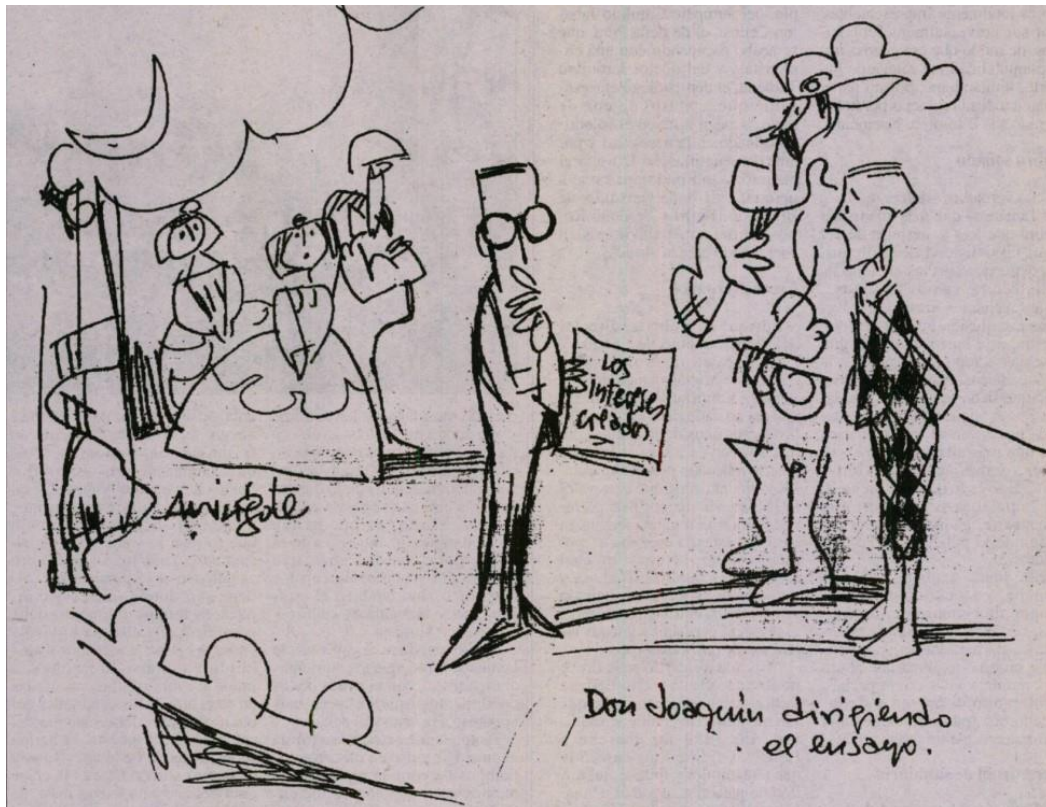
Profesores y alumnos del Instituto de Segunda Enseñanza de Zafra el 30 de abril de 1932 posando con motivo de la representación teatral de la obra “Los intereses creados” de Jacinto Benavente. De izquierda a derecha: (fila de abajo) ¿?, ¿?, Josefina Galán Merino, ¿?, Maruja Matador, Antonia Peláez Castuera, ¿?, Mercedes Díaz de Terán, Fernando Galán; (fila central) ¿?, ¿?, César Ucieda Osorio (profesor de Literatura), ¿?, José Pérez Gómez (catedrático de Literatura), Joaquín de Andrés Martínez (catedrático de Historia), Andrés Pro Alonso (profesor de Ciencias), Baldomero Malpica Cruz? (profesor de Mecanografía), ¿?; (fila superior) ¿?, ¿?, ¿?, José Navarro Hernández, ¿?, ¿?, ¿?, ¿?, Francisco Zoido Martínez, Joaquín Martínez Zoido.

La afición teatral de Joaquín de Andrés, que volvió a dirigir “Los intereses creados” con el alumnado de Teruel, fue inmortalizada muchos años después por Mingote en una viñeta. Y este le dedicó un sentido recuerdo en un artículo de 1996:

«...rendir homenaje a la memoria de Joaquín de Andrés, director del Instituto en los años 1932-1936, profesor eficaz, ameno, convincente (a él le debo mi pertinaz afición a la



Historia)... Como guía de estudiantes organizó viajes para sacarnos de la provincia y enseñarnos el mundo, ciudades, tierras, monumentos... Organizó aquellas representaciones que nos iniciaba a los alumnos en la cultura teatral, ofrecía al público una diversión singular y recaudaba [dinero] para ayuda de estudiantes necesitados. Es de suponer cuántas cosas admirables habría podido hacer, cuántos servicios culturales le deberían hoy los turolenses de haber sobrevivido a aquella estúpida matanza»



Viñeta de Antonio Mingote en Diario de Teruel (23 de octubre de 1996)

En Teruel, fue presidente provincial de Izquierda Republicana y uno de los dirigentes políticos de mayor peso. A finales de julio de 1936 fue detenido en el Seminario de Teruel junto al director de la Escuela Normal, el mismo día que se proclamó el bando de guerra «y para escarnio los habían sacado en pleno día a limpiar las paredes en que había letreros políticos», según el escritor Ildfonso Manuel Gil, otro de los detenidos. A comienzos de agosto de 1936 fue fusilado en la plaza del Torico de la capital turolense. El presidente de la República, Manuel Azaña recogió el asesinato en sus memorias y añadió un dato espeluznante: que «el piquete de ejecución lo formaron los alumnos mayorcitos del propio instituto», aunque según otras referencias fue asesinado a las afueras de Teruel, en los Pozos de Caudé.

[Esta semblanza se ha elaborado gracias a la colaboración de Ángela Cenarro, Juan Mainer, Lourdes Alcalá y Serafín Aldecoa. La fotografía es propiedad de su nieto Alfredo de Andrés].



ASOCIACIÓN PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA «JOSÉ GONZÁLEZ BARRERO» (ZAFRA)

Haz memoria

*Contribuye a mantener vivo
el recuerdo de las víctimas*

Asóciate

**ASOCIACIÓN PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA
HISTÓRICA «JOSÉ GONZÁLEZ BARRERO»**

- ✓ Contribuirás a publicar todas las semanas las semblanzas de las víctimas del franquismo del sur de Extremadura
- ✓ Mantendrás la Biblioteca de la Memoria Histórica «Francisco Espinosa Maestre»
- ✓ Y colaborarás en la investigación sobre «La columna de los ocho mil»

Rellena la hoja de inscripción y envíala a memoriahistoriczafra@gmail.com

